

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD
Serie de Adoración de Adviento – Semana 1

¿Cómo podré saber?

El viaje de Zacarías de desconfianza a convicción

Diciembre 3, 2017

BOSQUEJO DEL SERVICIO DE ADORACIÓN

Cada bosquejo del servicio de adoración tiene todos los elementos necesarios para un servicio de adoración. El orden de cada servicio es solo una *sugerencia*. Por supuesto que se necesitarán cambios para acomodar el flujo y el estilo de adoración de su cuerpo. Los bosquejos son flexibles y puede “cortar y pegar” según sea necesario. Si tiene la bendición de contar con recursos musicales instrumentales o vocales, puede ser que encuentre aquí más material estructurado del necesario. Se recomienda que los encabezados de cada sección del servicio sean incluidos en el boletín.

Llamado a la adoración:

⁶⁸ «Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha venido a redimir a su pueblo.

⁶⁹ Nos envió un poderoso salvador
en la casa de David su siervo

⁷⁰ (como lo prometió en el pasado por medio de sus santos profetas),

⁷¹ para librarnos de nuestros enemigos
y del poder de todos los que nos aborrecen;

⁷² para mostrar misericordia a nuestros padres
al acordarse de su santo pacto.

⁷³ Así lo juró a Abraham nuestro padre:

⁷⁴ nos concedió que fuéramos libres del temor,
al rescatarnos del poder de nuestros enemigos,
para que le sirviéramos ⁷⁵ con santidad y justicia,
viviendo en su presencia todos nuestros días.

(Lucas 1:68-75, NVI)

CS#514 – Oíd un son en alta esfera	TB-270 – igual	HTD4-P5 (3 est.)
Canción adicional		
HC#140 – Venid, todos fieles	CA-140	CAD12-P20
CS#519	TB-496 – Adeste Fideles	HTD3-P1 (3 est.)

Anuncios y ofrendas

Líder: Los escritores de los Evangelios de Lucas y Mateo mencionan 5 preguntas en sus historias sobre el nacimiento de Cristo. Este Adviento estudiaremos estas preguntas que abren la puerta a algunos de los grandes misterios de la vida. ¿Qué tal si pudiéramos verdaderamente satisfacer nuestros más profundos deseos? ¿Qué tal si existiera alguien en el que pudiéramos creer con todo el corazón? ¿Qué tal si

el sufrimiento y la tragedia no son solo experiencias dolorosas y sin significado, pero el material en bruto de una vida rica, hermosa y vivida plenamente? ¿Qué tal si pudiéramos enfrentar el futuro con la brillante esperanza de un gozo real? ¿Qué sucedería si la historia de la Navidad en realidad trajo paz a los que gozan de su buena voluntad?

(Adaptado de Five Questions of Christmas [Cinco preguntas de Navidad], pp. 6, 10-11)

La vela de la esperanza

Tiempo para encender la vela de Adviento

Lector 1: Adviento es una palabra que significa “venida” o “visita”. En la época cristiana de Adviento, nos preparamos para el “adviento” de Cristo en la Navidad. Nuestra preparación incluye muchas cosas:

- Recordamos la esperanza de Israel de la venida del Mesías de Dios para salvar, perdonar y restaurar.
- Recordamos nuestra esperanza de la segunda venida de Cristo.
- Recordamos nuestra necesidad de un Salvador que nos salve de nuestros pecados.
- Nos preparamos para darle la bienvenida a Cristo en la Navidad en nuestro mundo... y en nuestros corazones.

Encender la vela de Adviento cada semana, nos ayuda a prepararnos para el nacimiento de Jesús. Las velas tienen diferentes significados, cada uno basado en la Biblia. Estos significados nos ayudan a entender qué tan especial es el nacimiento de Jesús para nosotros.

Hoy nos concentramos en la expectativa de la **esperanza**.

Lector 2: »“Llegarán días —afirma el SEÑOR—, en que cumpliré la promesa de bendición que hice al pueblo de Israel y a la tribu de Judá.

»”En aquellos días, y en aquel tiempo,
haré que brote de David un renuevo justo,
y él practicará la justicia y el derecho en el país.

En aquellos días Judá estará a salvo,
y Jerusalén morará segura.

Y será llamada así:

‘El SEÑOR es nuestra justicia’ ” (Jeremías 33:14-16, NVI).

[Encienda la primera vela (morada)]

Lector 1: Hoy encendemos la vela de la expectativa y la esperanza. La esperanza es nuestra seguridad que Dios terminará todo lo que comenzó. La esperanza es nuestra confianza que él hará todo lo que prometió. Todas las promesas de Dios se cumplen en Jesucristo. Él es nuestra esperanza, ¡ahora y siempre! (2 Corintios 1:20)

Lector 2: ¡Gracias a Dios por su don inefable! (2 Corintios 9:15, NVI)

Oración: Padre, durante esta época de Adviento, permítenos recordar tus promesas hacia nosotros y el cumplimiento de ellas. Ayúdanos a preparar nuestra vida para Su Adviento dentro de nosotros. En el precioso nombre de Jesús oramos; amén.

CA #72 – Emanuel	CA-72	CAD6-P12
Canciones adicionales		
CA #45 – Ven, te esperamos, ven	CA-45	CAD3-P15
CA #82 – Cristo, nombre glorioso	CA-82	CAD7-P12
CA #123 – ¡Brilla en mí!	CA-123	CAD11-P13

Oración pastoral

Momento de los niños: ¿En quién confías?

¿Cómo podré saber?

Lectura antifonal: Lucas 1:5-20 (NVI)

Líder: Cada uno de los cuatro evangelios cuenta la historia de Jesús pero solo Mateo y Lucas mencionan su nacimiento. La más detallada historia de la Natividad está en el Evangelio de Lucas capítulos 1 y 2. Lucas comienza el relato de su evangelio con dos de los familiares de Jesús: un sacerdote llamado Zacarías y su esposa, Elisabet.

Todos: ⁵ En tiempos de Herodes, rey de Judea, hubo un sacerdote llamado Zacarías, miembro del grupo de Abías. Su esposa Elisabet también era descendiente de Aarón.

Líder: ⁶ Ambos eran rectos e intachables delante de Dios; obedecían todos los mandamientos y preceptos del Señor. ⁷ Pero no tenían hijos, porque Elisabet era estéril; y los dos eran de edad avanzada.

Todos: ⁸ Un día en que Zacarías, por haber llegado el turno de su grupo, oficiaba como sacerdote delante de Dios, ⁹ le tocó en suerte, según la costumbre del sacerdocio, entrar en el santuario del Señor para quemar incienso.

Líder: ¹⁰ Cuando llegó la hora de ofrecer el incienso, la multitud reunida afuera estaba orando.

Todos: ¹¹ En esto un ángel del Señor se le apareció a Zacarías a la derecha del altar del incienso. ¹² Al verlo, Zacarías se asustó, y el temor se apoderó de él.

Líder: Zacarías está en medio de una asignación extremadamente importante en el lugar más sagrado del templo. Un grupo de personas están orando y esperando afuera.

De repente, se le aparece un ángel. Zacarías está muy asustado; después de todo, conoce las historias de sacerdotes que murieron por hacer su trabajo de manera incorrecta. Pero en vez de juicio, el ángel Gabriel le da un mensaje especial de Dios:

Todos: ¹³ El ángel le dijo:
—No tengas miedo, Zacarías, pues ha sido escuchada tu oración. Tu esposa Elisabet te dará un hijo, y le pondrás por nombre Juan. ¹⁴ Tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán por su nacimiento, ¹⁵ porque él será un gran hombre delante del Señor. Jamás tomará vino ni licor, y será lleno del Espíritu Santo aun desde su nacimiento. ¹⁶ Hará que muchos israelitas se vuelvan al Señor su Dios.

Líder: En verdad fue un anuncio inesperado. ¿Por qué Dios respondería a sus oraciones ahora con el milagro de un hijo? Con todo esto, el escepticismo de Zacarías, tanto acerca del mensajero como del mensaje, parece justificado. Por supuesto que a Zacarías se le permite un momento de duda o hacer una pregunta aclaratoria. Zacarías toma valor y pregunta.

Todos: ¹⁸ —¿Cómo podré estar seguro de esto? —preguntó Zacarías al ángel—. Ya soy anciano y mi esposa también es de edad avanzada.
¹⁹ —Yo soy Gabriel y estoy a las órdenes de Dios —le contestó el ángel—. He sido enviado para hablar contigo y darte estas buenas noticias. ²⁰ Pero, como no creíste en mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo, te vas a quedar mudo. No podrás hablar hasta el día en que todo esto suceda.

Líder: Gabriel no aprecia que se cuestione su integridad. Fue enviado por parte de Dios para dar un mensaje de buenas noticias. Misión cumplida. Pero el anuncio de la paternidad de Zacarías se frena súbitamente. Gabriel se va. La situación de Zacarías cristaliza las preguntas que todos hacemos: **¿Cómo podré estar seguro de esto? ¿En quién puedo confiar?**

(Adaptado de *Five Questions of Christmas*, pp. 13, 15-18)

¿En quién puedo confiar?

Drama – Confía en mí

Sermón – El viaje de Zacarías de desconfianza a convicción

CA #65 – Un camino hará	CA-65	CAD5-P15
Canciones adicionales		
CA #120 – En el pesebre	CA-120	CAD10-P20
CA #123 – ¡Brilla en mí!	CA-123	CAD11-P13
CA #139 – Hay un mensaje	CA-139	CAD12-P19
CS#118	TB-879 – igual	
CA #169 – Aleluya	CA-169	CAD15-P19
CA #220 – Encarnado	CA-220	CAD20-P20

CA #226 – Te adoro a Ti	CA-226	CAD21-P16
--------------------------------	--------	-----------

Bendición

CA #180 – Una noche estrellada	CA-180	CAD16-P20
Canciones adicionales		
CA#140 – Venid, todos fieles CS#519	CA-140 TB-496 – Adeste Fideles	CAD12-P20 HTD3-P1 (3 est.)
CA #151 – Feliz el día	CA-151	CAD14-P11
CA#260 – Ve, dilo en la montaña	CA-260	CAD24-P20

Adviento 2017 – Semana #1

DRAMA

Confía en mí

Por Martyn Scott Thomas

© Copyright 2016 por Martyn Scott Thomas. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.

Tema:	Las promesas de Dios.
Escritura:	Lucas 1:5-25.
Sinopsis:	Tres expertos dan un buen consejo.
Personajes:	Doctor Contador Padre
Utilería/Vestuario:	Bata de laboratorio y un estetoscopio para el doctor. Traje de negocios y un folder con papeles para el contador. Ropa casual para el padre.
Escenario:	Vacío.
Duración:	2 minutos.

[Todos los personajes están mirando hacia el frente y hablan a personajes que no se pueden ver. Deben dar un paso al frente cuando hablen, y dar uno atrás cuando terminen].

Doctor: Bien, señor Solís, tengo sus resultados y tengo una noticia buena y una mala.

Contador: Bien, señora Jiménez, tengo sus formularios de impuestos terminados y tengo una noticia buena y una mala.

Padre: Bien, Beto, esa era tu maestro en el teléfono y ella tiene una noticia buena y una mala.

Doctor: Parece que no tiene de qué preocuparse por esa mancha en sus rayos X.

Contador: Parece que no hay nada de que preocuparse en su declaración de impuestos de este año.

Padre: Parece que no hay nada por qué preocuparse en tu calificación de matemáticas.

Doctor: Sin embargo, usted tendrá que hacer unos cambios en su dieta y hacer ejercicio.

Contador: Sin embargo, tendrá que hacer algunos cambios en sus finanzas antes del siguiente año.

Padre: Sin embargo, tendrás que hacer unos cambios en tu comportamiento en el salón de clases.

Doctor: No es tan joven como antes y esas golosinas extra se quedan en su cuerpo.

Contador: Usted ya no está tan joven como antes y necesita empezar a prepararse para su jubilación.

- Padre:** Ya no estás en el kínder y necesitas aprender a no hablar cuando la maestra está hablando.
- Doctor:** Lo voy a poner en una dieta baja en calorías y un régimen ligero de ejercicios.
- Contador:** La voy a poner en un presupuesto establecido y a crearle una cuenta de retiro.
- Padre:** Tu maestra va a mover tu escritorio al frente del salón de clase y darte unas hojas de trabajo para mantenerte concentrado.
- Doctor:** Aun si son cambios pequeños, usted debería ver resultados positivos en solo algunos meses.
- Contador:** Aun si son pequeños, debería ver un incremento en su portafolio en solo algunos meses.
- Padre:** Aunque se te haga difícil sentarte enfrente, deberías mejorar en la escuela al no tener las distracciones que tendrías al estar sentado atrás del salón.
- Doctor:** A largo plazo, estará contento de que hizo estos cambios. Confíe en mí, soy su doctor.
- Contador:** A largo plazo, estará contenta que hizo estos cambios. Confíe en mí, soy su contador.
- Padre:** A la larga, estarás contento que hiciste estos cambios. Confía en mí, soy tu papa (mama).

[Se cierra el telón]

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD

Momento de los niños – Semana 1

¿Cómo podré saber?

El viaje de Zacarías de desconfianza a convicción

Diciembre 3, 2017

¿En quién confías?

Adaptado por Martyn Scott Thomas

[El narrador debe llamar a los niños de la congregación para venir adelante y hacer que se sienten alrededor de su silla].

Narrador: Hoy es la primera semana de Adviento: las cuatro semanas antes de la Navidad. Muchas de las personas en la historia de la Navidad debieron confiar en Dios para que él hiciera milagros en sus vidas. Hace muchos, muchos años, antes de que ustedes nacieran, había un programa en la televisión que se llamaba “¿En quién confías?” Hoy, vamos a jugar nuestra propia versión de ese juego “¿En quién confías?” Así es como se juega: Primero, les voy a decir qué tipo de pregunta les voy a hacer. Por ejemplo, les podría decir que les voy a hacer una pregunta de la Biblia. Y luego, le diré a uno de ustedes: “¿En quién confías?” Entonces tendrán que escoger a una persona en la que ustedes confían y piensan que podría contestar la pregunta correctamente.

*¿Están listos para jugar? Muy bien, ¡empecemos! Tengo una pregunta de la Biblia [escoja a un niño]. **Juanito**, “¿En quién confías?” [Entonces **Juanito** escoge a una persona para que conteste la pregunta].*

Esta es la pregunta: “¿Qué personaje en la Biblia fue tragado por un pez muy grande?” [Respuesta: Jonás]

¡Muy bien! **Juanito** sabía que podía confiar en (**nombre**) para responder la pregunta.

Intentemos de nuevo. Esta vez tengo una pregunta acerca de la televisión. **María**, “¿En quién confías?” [**María** escoge a alguien en quien confía que podría contestar la pregunta correctamente]

La pregunta es: “¿Quién es de color verde y vive en un bote de basura en Plaza Sésamo?” [Respuesta: Oscar el Gruñón]

¡Excelente! ¡Ustedes son muy inteligentes! Jugar el juego de “¿En quién confías?” puede ser muy divertido, pero en la vida real, es muy importante saber en quién podemos confiar. Yo sé dónde encontrar la respuesta. Podemos encontrar la respuesta a esa pregunta en la Biblia. El Salmo 23 es uno de los mejores y más queridos pasajes en toda la Biblia. Cuando leemos el Salmo 23

pareciera ser como si alguien le acabara de preguntar a David: “¿En quién confías?” ¿Cuál fue su respuesta? Su respuesta fue: “El Señor es mi pastor, nada me faltará”.

David era un pastor y sabía que las ovejas podían confiar en el pastor en cada situación. Cuando las ovejas tienen hambre, el pastor las lleva a verdes pastos donde tienen lo suficiente para comer. Cuando las ovejas tienen sed, él las lleva a arroyos quietos donde pueden beber. Cuando las ovejas están en peligro de ser devoradas por animales salvajes, el pastor es su protector. Las ovejas pueden confiar en el pastor en cada situación.

Cada día enfrentamos situaciones difíciles y tenemos decisiones difíciles que hacer. Muchas veces nos preguntamos: “¿En quién puedo confiar?” La respuesta es: “Jesús”. La Biblia nos dice que Jesús es el buen pastor y que somos sus ovejas. Así como David, podemos decir: “El Señor es mi pastor, nada me faltará”. Podemos confiar en él en cada situación.

Oremos. Querido Jesús, tú eres el buen pastor y somos tus ovejas. Ponemos nuestra confianza en ti; amén.

Los veré aquí la próxima semana [*deje salir a los niños*].

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD
Sermón – Semana 1
¿Cómo podré saber?
El viaje de Zacarías de desconfianza a convicción
Diciembre 3, 2017

Título: **¿Cómo podré saber?**
Escritura: **Lucas 1:8-20**

[Introducción a la serie – Cinco preguntas de Navidad – una manera de explorar algunos de los misterios de la vida al mirar la historia de la Navidad]

Existen diferentes tipos de preguntas:

- Preguntas simples de sí/no: “¿Limpiaste tu cuarto?” O, “¿Hiciste tu tarea?”
- Basadas en los hechos (las que Google o Siri pueden responder): “¿Dónde está el Starbucks más cercano?” O, “¿Cuál es la raíz cuadrada de cierto número?” “¿Por cuánto tiempo debo de hornear el pavo?” O, “¿Cuáles son los síntomas de la salmonela?”
- Retóricas (las que el orador realmente no quiere que respondamos... sin embargo, siempre hay una persona que lo hace)
- Teóricas: “¿Qué pasaría si hiciera esto...?” (¡Muchos inventos se descubrieron de esta forma!) Y también muchos accidentes comienzan de esta forma...
- Hay preguntas capciosas (como acertijos: ¿cuántas veces puedes restar 10 de 100: una vez, porque después de que lo hagas estarías restando de 90, después 80...?), y preguntas de distracción (Sí, ¿y qué en cuanto a esto?)

En este pasaje de la escritura, Zacarías tiene una **gran** pregunta para el ángel: “¿Cómo podré estar seguro de esto?” (Lucas 1:18)

Trasfondo de esta narración

Hay cuatro evangelios, pero solo dos relatan la historia del nacimiento de Jesús.

- Marcos no da introducción alguna. Comienza con: “Comienzo del evangelio de Jesucristo”.
- Juan toma un enfoque poético amplio: “En el principio ya existía el Verbo...”
- Mateo comienza con una larga genealogía que sitúa a Jesús dentro de una familia y la nación de Israel.
- Lucas toma un enfoque histórico – sitúa esta narración
 - En un tiempo específico (en el tiempo de Herodes rey de Judea – v. 3);
 - En un lugar específico (Judea y Jerusalén) y
 - Con gente específica (“hubo un sacerdote llamado Zacarías...”)

Si ustedes han escuchado o leído esta historia antes, tal vez les parezca un poco confusa: ¿Quiénes son Zacarías y Elisabet, y por qué estamos hablando de ellos?

Información biográfica de Zacarías y Elisabet

Ambos venían de familias sacerdotales y se menciona sobre su fidelidad, pero también se menciona que no tenían hijos. Elisabet, una pariente de María, etc. Zacarías parece ser un sacerdote del campo (no de Jerusalén, pero de una zona montañosa) que solo iba al templo cuando era el turno de su división. En este tiempo en particular, su nombre fue escogido del grupo para ser el que ofrecería la ofrenda de incienso.

Las ofrendas de incienso representaban las oraciones que ascendían a Dios, orando por la nación de manera simbólica – la gente oraba afuera mientras el sacerdote iba adentro a presentar la ofrenda. Era un momento santo y se tomaba muy en serio.

Zacarías está en medio de esta asignación muy importante en el lugar más sagrado del templo. Un grupo de gente está orando y esperando afuera. De repente, un ángel se le aparece. Zacarías tiene mucho miedo; después de todo, él conoce historias de sacerdotes que murieron por hacer su trabajo de manera incorrecta (Levítico 10, Números 16). Pero en vez de juicio, el ángel Gabriel le da un mensaje especial de Dios:

¹³ *El ángel le dijo:*

—No tengas miedo, Zacarías, pues ha sido escuchada tu oración. Tu esposa Elisabet te dará un hijo, y le pondrás por nombre Juan. ¹⁴ Tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán por su nacimiento, ¹⁵ porque él será un gran hombre delante del Señor. Jamás tomará vino ni licor, y será lleno del Espíritu Santo aun desde su nacimiento.

¹⁶ Hará que muchos israelitas se vuelvan al Señor su Dios. ¹⁷ Él irá primero, delante del Señor, con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con los hijos y guiar a los desobedientes a la sabiduría de los justos. De este modo preparará un pueblo bien dispuesto para recibir al Señor (Lucas 1:13-17, NVI).

En verdad fue un anuncio que no esperaba. A pesar que había, como hemos visto, un precedente en antiguas historias bíblicas de este tipo de milagro, no había habido profetas o profecías por cuatrocientos años.

Zacarías no tenía ninguna expectativa de tener un hijo por medio de un milagro. Él y Elisabet habían orado por hijos desde que eran recién casados. Cada mes, sus esperanzas se acrecentaban para después frustrarse. Su juventud y adultez se había ido, y ahora era muy tarde. Eran viejos y sin hijos. ¿Por qué Dios habría de contestar su oración ahora con el milagro de un niño?

Pero este anuncio es mucho más grande que Zacarías y Elisabet. El ángel dijo que este hijo milagroso sería un gran profeta como Elías, que prepararía al pueblo de Dios para la venida del Mesías. ¡Esas eran noticias todavía más increíbles! En ese día, Zacarías pudo haber temido entusiasmarse demasiado; quizá no podría enfrentar otra bajada de su montaña rusa emocional. Quizá tenía temor de creer que su sueño se hiciera realidad. Pero Zacarías no estaba preparado para confiar su futuro o sus esperanzas y sueños a cualquiera, ni siquiera a un ángel.

Con todo esto, el escepticismo de Zacarías, tanto del mensaje como del mensajero, parecía justificado. La predicción del ángel impactó a su propia familia y a todo el pueblo judío. Por

supuesto que a Zacarías se le permite un momento de duda o una pregunta aclaratoria. Zacarías toma valor y pregunta:

¹⁸ —¿Cómo podré estar seguro de esto? —preguntó Zacarías al ángel—. Ya soy anciano y mi esposa también es de edad avanzada.

¹⁹ —Yo soy Gabriel y estoy a las órdenes de Dios —le contestó el ángel—. He sido enviado para hablar contigo y darte estas buenas noticias. ²⁰ Pero, como no creíste en mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo, te vas a quedar mudo. No podrás hablar hasta el día en que todo esto suceda (Lucas 1:18-20, NVI).

Un asunto de confianza

La situación de Zacarías cristaliza las preguntas que todo el mundo se hace:

- “¿Cómo puedo saber que esto es verdad?”
- “¿Cómo puedo estar seguro de esto?”
- “¿En quién puedo confiar?”

Y... esa es la última pregunta que hace por mucho tiempo porque (vv. 19-20, NVI): ¹⁹ —Yo soy Gabriel y estoy a las órdenes de Dios —le contestó el ángel—. He sido enviado para hablar contigo y darte estas buenas noticias. ²⁰ Pero, como no creíste en mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo, te vas a quedar mudo. No podrás hablar hasta el día en que todo esto suceda.

La vida de Zacarías y Elisabet se desarrollan tal como el ángel lo había predicho (vv. 24-25, NVI): ²⁴ Poco después, su esposa Elisabet quedó encinta y se mantuvo recluida por cinco meses. ²⁵ «Esto —decía ella— es obra del Señor, que ahora ha mostrado su bondad al quitarme la vergüenza que yo tenía ante los demás».

¿Qué podemos aprender acerca de la confianza del viaje de Zacarías?

1. Confiar es posible. La confianza no se puede ganar pero se puede dar. Podemos encontrar el valor y la fortaleza de escoger la confianza y el triunfo sobre nuestro temor; de arriesgar y cosechar la recompensa y experimentar el gozo de vivir más allá de los límites de nuestra experiencia.

2. Confiar es precioso. Como sacerdote, Zacarías conocía las numerosas leyes de Dios y qué tan difícil eran de seguir. Pero este no era un ser humano parado frente a él, era un mensajero angelical enviado del cielo. Zacarías estaba cara a cara con la perfección, y eso hizo su inquietud innecesaria e injustificada. Zacarías frenó su absoluta confianza en Gabriel y pagó un alto precio por su duda.

Ahora bien, ustedes podrían pensar que la pregunta de Zacarías era razonable – pero él en realidad debió haber sabido mejor – la historia de Israel está llena de nacimientos milagrosos, comenzando con Abraham, Sarah e Isaac.

Me pregunto si este es un caso donde hay algo más en la pregunta de Zacarías... o la nuestra.

Las tres preguntas (o quizá, objeciones...)

1. *¿Quién soy?* Sí, sí, sí, yo sé todo sobre Abraham y Sarah, pero yo soy solo un sacerdote del campo... Los milagros son para otra gente. No soy tan importante.
2. *Es muy tarde.* El tiempo es muy importante para Lucas – nos relata del tiempo político (el reinado de Herodes); el tiempo religioso (el turno para Zacarías de ir al templo, etc.) y el tiempo físico (el tiempo de Elisabet había llegado a su fin...)
3. *El mundo está arruinado.* Israel estaba bajo el imperio romano. Nos damos cuenta más tarde que uno de los roles de Juan sería reconciliar a las personas con Dios, y traer a los desobedientes y hacer que las personas estuvieran listas para el Señor. Entonces, claramente, había algunos problemas—las personas de fe estaban divididas en cuanto a cómo “hacer” la religión... habían estado esperando por mucho... **¿suena familiar?**

Las preguntas de Zacarías fueron realmente sus temores; y tal vez también puedan ser familiares para algunos de nosotros. Ustedes tal vez hayan exclamado (o escondido en) algunos pensamientos muy similares [*ejemplos de hoy de este tipo de objeciones/preguntas...*]

El triunfo de la confianza

En la confusión de la vida moderna, encontrar un lugar seguro dónde pararse no es fácil; pero todos tenemos que pararnos en algún lado. El reto es confiar correctamente y después actuar de manera correcta en esa confianza.

Zacarías creyó con convicción y confianza en las promesas de Dios. Cuando sus largos meses de silencio por fin terminaron, sus primeras palabras estuvieron llenas de alabanza y acción de gracias a Dios.

El cántico de Zacarías (Lucas 1:67-75, NIV)

- ⁶⁸ *«Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha venido a redimir a su pueblo.*
- ⁶⁹ *Nos envió un poderoso salvador
en la casa de David su siervo*
- ⁷⁰ *(como lo prometió en el pasado por medio de sus santos profetas),*
- ⁷¹ *para librarnos de nuestros enemigos
y del poder de todos los que nos aborrecen;*
- ⁷² *para mostrar misericordia a nuestros padres
al acordarse de su santo pacto.*
- ⁷³ *Así lo juró a Abraham nuestro padre:*
- ⁷⁴ *nos concedió que fuéramos libres del temor,
al rescatarnos del poder de nuestros enemigos,
para que le sirviéramos ⁷⁵ con santidad y justicia,
viviendo en su presencia todos nuestros días.*

Hay momentos en los cuales estamos seguros del gran amor y cuidado de Dios. Podemos descansar en tiempos desafiantes y difíciles porque sentimos muy a fondo la confianza en Dios.

En otros tiempos, nos preguntamos si es o no digno de confianza. Hay aspectos de nuestra vida que con gozo le confiamos a Dios, y otros, los protegemos celosamente, temerosos de confiárselos aun a él. Sin embargo, Dios se muestra digno de confianza en todos esos tiempos a través de su palabra. Él nos conoce y nos ama cuando descansamos en su cuidado y cuando lo cuestionamos. Cuando nosotros que cuestionamos, que estamos inseguros, regresamos a esta historia cada Navidad, descubrimos que tenemos un acompañante en Zacarías, alguien que hace una de las preguntas más profundas de la vida así como nosotros: ¿En quién debo confiar?

¿Están interesados en la respuesta?

- La respuesta para Zacarías fue *dejar de hablar...* por mucho, mucho tiempo.
- Meditar en las preguntas.
- Orar.
- Esperar y ver qué sucedería y cuándo.

La respuesta fue: Tú **sabrás** al **vivirlo**.

Eso no quiere decir que nuestras preguntas no sean importantes; o que no las debemos de hacer; o que a Dios no le importa; o que no son buenas preguntas. No es para dar una respuesta que todos quieren escuchar.

Pero nos apunta a algo muy importante: El Adviento es una invitación de vivir en el misterio de Dios entrando al mundo una vez más. Mira hacia atrás a la primera historia de la Navidad y, al mismo tiempo, ve hacia adelante, al futuro. Nos dice **de nuevo** que Dios no se olvidó de su pueblo... y todavía no se ha olvidado. Nos pide que **esperemos** (esperar activamente, no aceptar pasivamente cualquier cosa que pase). Nos pide que **creamos**. Nos pide que **veamos** y **escuchemos** a Dios en lugares que nadie espera que esté.

Nos lleva a la **salvación** – el cumplimiento de todas las bendiciones de Dios ahora – no solo por un simple perdón de los pecados, sino completa, total, **vida** libre en Cristo... que solo la podemos **conocer** al **vivirla**.

Y eso requiere **fe**. La fe hace preguntas... y espera por respuestas. Entonces...

¿Quién soy... Quiénes son ustedes? Hijos de Dios.

¿Es muy tarde? Creo que la historia de la Navidad nos recuerda cada año que no es muy tarde. No para ustedes; ni para nadie. No para cualquier situación que estén enfrentando.

¿Está el mundo arruinado? Por supuesto que sí. Siempre lo ha estado. Es por eso que necesitamos un Salvador. Es por eso que necesitamos salvación – en su sentido completo de vivir **ahora** en la completa bendición de Dios. Es por eso que necesitamos fe.

[CA#65: “Un camino hará”].

¿Lo creen? ¿Están dispuestos a tomar el primer paso de fe y decir: “Muy bien, tengo muchas preguntas, pero creo que la respuesta está en Jesús?”

(Sermón adaptado de *Five Questions of Christmas* [Cinco preguntas e Navidad] – pp. 18-36).

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD
Serie de Adoración de Adviento – Semana 2

¿Cómo podrá suceder esto?

El viaje de María de tragedia a resistencia

Diciembre 10, 2017

BOSQUEJO DEL SERVICIO DE ADORACIÓN

Cada bosquejo del servicio de adoración tiene todos los elementos necesarios para un servicio de adoración. El orden de cada servicio es solo una *sugerencia*. Por supuesto que se necesitarán cambios para acomodar el flujo y el estilo de adoración de su cuerpo. Los bosquejos son flexibles y puede “cortar y pegar” según sea necesario. Si tiene la bendición de contar con recursos musicales instrumentales o vocales, puede ser que encuentre aquí más material estructurado del necesario. Se recomienda que los encabezados de cada sección del servicio sean incluidos en el boletín.

¿Cómo podrá suceder esto?

Drama – Mamá: Toma 2

Llamado a la adoración:

La tragedia es una parte inevitable de la vida. Nos golpea de costado cuando menos lo esperamos: un accidente, un diagnóstico, un desastre natural, una epidemia de salud o un escándalo. La tragedia nunca es un visitante bienvenido. La tragedia crea confusión. Nos preguntamos qué hicimos mal, que pudimos haber hecho diferente, cómo se pudo haber prevenido. El asunto no es si nosotros o los demás merecemos sufrir. Pudimos haber o no hecho cosas que contribuyeron a nuestro dolor. Merecido o no, el dolor es el dolor, la pérdida es la pérdida y la tragedia duele igual. Básicamente, las explicaciones, echar o sentir culpa, no pueden dar marcha atrás al tiempo. Lo hecho, hecho está, y nuestro dolor es muy real. Lo que encontramos en la segunda pregunta de Adviento no es una receta para evitar la tragedia, sino una manera de convertirla—o permitir que Dios la convierta—en algo bueno.

(Adaptado de [Five Questions of Christmas](#) [Cinco preguntas de Navidad], pp. 40-41)

CA #121 – ¡Jubilosos te adoramos!	CA-121	CAD11-P11
Canciones adicionales		
CS#113 – ¡Al mundo paz!	TB-87 – igual	HTD4-P9 (3 est.)
CA #146 – Vengo a adorarte	CA-146	CAD13-P16
CS#511 – ¡Oh!, despertad, cristianos	TB-476 – igual	HTD10-P1 (3 est.)
CA#140 – Venid, todos fieles CS#519	CA-140 TB-496 – Adeste Fideles	CAD12-P20 HTD3-P1 (3 est.)

La vela de la paz

Tiempo para encender la vela de Adviento

Lector 1: Adviento es una palabra que significa “venida” o “visita”. En la época cristiana de Adviento, nos preparamos para el “adviento” de Cristo en la Navidad. Nuestra preparación incluye muchas cosas:

- Recordamos la esperanza de Israel de la venida del Mesías de Dios para salvar, perdonar y restaurar.
- Recordamos nuestra esperanza de la segunda venida de Cristo.
- Recordamos nuestra necesidad de un Salvador que nos salve de nuestros pecados.
- Nos preparamos para darle la bienvenida a Cristo en la Navidad en nuestro mundo... y en nuestros corazones.

Encender la vela de Adviento cada semana, nos ayuda a prepararnos para el nacimiento de Jesús. Las velas tienen diferentes significados, cada uno basado en la Biblia. Estos significados nos ayudan a entender qué tan especial es el nacimiento de Jesús para nosotros.

Hoy nos concentramos en la expectativa de la **paz**.

Lector 2: ⁶ Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. ⁷ Se extenderán su soberanía y su paz, y no tendrán fin. Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo el celo del SEÑOR Todopoderoso (Isaías 9:6-7, NVI).

[Encienda la primera y segunda vela (moradas)].

Lector 1: Hoy volvemos a encender la vela de la esperanza; que esta vela nos recuerde de la gran esperanza que tenemos en Cristo el Mesías y en las promesas de Dios. Al encender la vela de la paz, que nos recuerde preparar nuestro corazón para la venida de Cristo. Jesucristo es nuestra paz. Él es el Príncipe de Paz y el fruto de su presencia es la paz. Cristo viene a traer justicia, integridad y armonía a cada relación, por toda la creación. Él quiere continuamente otorgarnos paz en cada situación.

Oración: Jesús, que tu luz y paz irradian alrededor y en nosotros al adorarte a ti hoy. Guía nuestros pasos en el sendero de la paz. Oramos en el nombre de Jesús; amén.

CA #220 – Encarnado	CA-220	CAD20-P20
Canciones adicionales		

CS#510 – ¡Oh, aldehuera de Belén!	TB-136 – igual	HTD3-P5 (3 est.)
CA #10 – La luz llegó	CA-10	CD1A-P20
CA #169 – Aleluya	CA-169	CAD15-P19
CA #120 – En el pesebre	CA-120	CAD10-P20

Momento de los niños: ¿Bueno o malo?

Anuncios y ofrenda

¿Cómo podrá suceder esto?

[Use el video o la lectura antifonal; no ambos].

Video: Mary – Unexpected with Teaching by Margaret Feinberg | 3:41
<https://rightnowmedia.org/Content/illustration/98054>

Lectura antifonal: Lucas 1:26-38; Mateo 1:22-23 (NVI)

Líder: ²⁶ A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, ²⁷ a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. ²⁸ El ángel se acercó a ella y le dijo:

Todos: —¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo.

Líder: ²⁹ Ante estas palabras, María se perturbó, y se preguntaba qué podría significar este saludo.

Todos: ³⁰ —No tengas miedo, María; Dios te ha concedido su favor —le dijo el ángel—. ³¹ Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ³² Él será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David, ³³ y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin.

Líder: María era una joven común. No tenía riquezas y nada la distinguía de otras jóvenes campesinas de su época. Hasta que el ángel se le apareció, nada en la vida de María era digna de atención en la historia; ese es el punto. Ella era una joven común preparándose para su boda. ¡La respuesta de María a la anunciación del ángel es extraordinaria!

Todos: ³⁴ —**¿Cómo podrá suceder esto** —le preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen? ³⁵ —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios.

Líder: Como todas las personas que se enfrentan a algo inesperado y posiblemente

trágico, María preguntó: “¿Cómo podrá suceder esto?” En el tiempo y la cultura de María, estar embarazada sin haberse casado era más que trágico; podría resultar en una sentencia de muerte. Un embarazo inexplicable amenazaba el inminente matrimonio de María, su seguridad física y la reputación de su familia.

Todos: ³⁶ También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo. ³⁷ Porque para Dios no hay nada imposible. ³⁸ —Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel la dejó.

Líder: El mensaje del ángel pudo haber confundido a María, pero Dios estuvo con ella todo el tiempo. En realidad, María nunca estuvo sola, y tampoco nosotros lo estamos. Dios estuvo con ella. En el verdadero centro de la historia de la Navidad está *Emanuel*, Dios con nosotros.

Todos: ²² Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: ²³ «La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»).

(Adaptado de *Five Questions of Christmas*, pp. 41-43, 46)

CA #82 – Cristo, nombre glorioso	CA-82	CAD7-P12
Canciones adicionales		
CA #65 – Un camino hará	CA-65	CAD5-P15
CA #72 – Emanuel	CA-72	CAD6-P12
CS#510 – ¡Oh, aldehuera de Belén!	TB-136 – igual	HTD3-P5 (3 est.)

Oración pastoral

El corazón recto

Sermón – *El viaje de María de tragedia a resistencia*

CA #123 – ¡Brilla en mí!	CA-123	CAD11-P13
Canciones adicionales		
CA #136 – Nos rendimos	CA-136	CAD12-P16
CS#510 – ¡Oh, aldehuera de Belén!	TB-136 – igual	HTD3-P5 (3 est.)
CA #120 – En el pesebre	CA-120	CAD10-P20

Bendición

CA#140 – Venid. Todos fieles CS#519	CA-140 TB-496 – Adeste Fideles	CAD12-P20 HTD3-P1 (3 est.)
Canciones adicionales		

CA #151 – Feliz el día	CA-151	CAD14-P11
CA #180 – Una noche estrellada	CA-180	CAD16-P20
CA #260 – Ve, dilo en la montaña	CA-260	CAD24-P20

Adviento 2017 – Semana #2	
DRAMA	
Mamá: Toma 2	
por Martyn Scott Thomas	
© Copyright 2016 por Martyn Scott Thomas. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.	
Tema:	Tragedia.
Escritura:	Lucas 1:26-38.
Sinopsis:	Una mujer se prepara para encontrarse con la hija que dio en adopción años atrás.
Personajes:	Carolina Daniel
Utilería/Vestuario:	Camisa y corbata para Daniel. Vestido para Carolina.
Escenario:	Vacío.
Duración:	4 minutos.

[Daniel está caminando de un lado a otro ansiosamente, checando su reloj].

Carolina: [Entra nerviosa] ¿Se ve bien este vestido?

Daniel: [Sin verla] Se ve bien.

Carolina: Ni siquiera me volteaste a ver.

Daniel: [Le da un vistazo] Me retracto, ¡se ve fabuloso!

Carolina: ¿Estás siendo honesto, o solo lo dices para que ya nos vayamos?

Daniel: Sí.

Carolina: Entonces, ¿cuál de las dos?, porque tengo otros cuatro vestidos en la cama.

Daniel: [Tomándola de los brazos] Caro, te ves fantástica.

Carolina: [soltándose] Pero el azul es un poquito más conservador. Creo que este es un poquito llamativo.

Daniel: Si no nos vamos pronto vamos a perder nuestra reservación.

Carolina: Bueno, si vamos a llegar tarde, tal vez no debemos ir.

Daniel: Mi amor, sé que estás nerviosa, pero no nos podemos quedar en casa; nos tenemos que ir.

Carolina: No dije que nos debamos quedar en casa, pensé que podríamos ir a otro lado... como a Europa.

Daniel: Carolina, no vamos a ir a Europa.

Carolina: Está bien; ¿y qué tal Francia?

Daniel: Está en Europa.

Carolina: Daniel, no puedes obligarme a hacer esto.

Daniel: No te estoy obligando; esto es algo que tú planeaste; tú querías hacerlo.

Carolina: Y ahora no quiero. Entonces, creo que me puedo poner de nuevo mi sudadera.

Daniel: [*Toma sus manos*] Escúchame, sé que esto es difícil, pero sé que lo puedes hacer. Estaré contigo.

Carolina: [*Se suelta de sus manos*] Tienes razón, es difícil. No pensé que esto podría suceder alguna vez. Pensé que había terminado con eso mucho tiempo atrás.

Daniel: Bueno, las cosas cambian.

Carolina: [*cuestionándolo*] Las cosas cambian. ¿Qué significa eso? Tú no estuviste ahí; ni tienes idea por lo que pasé.

Daniel: No, lo sé, pero...

Carolina: No debió haber pasado así [*casi llorando*]. No debió haber pasado en absoluto.

Daniel: [*La abraza*] Lo siento.

Carolina: [*Se suelta*] Tenía dieciséis años, [*enfaticando*] ¡dieciséis! Y él estaba en su último año de secundaria. Me dijo que me amaba, y le creí.

Daniel: No es tu culpa.

Carolina: [*Discutiendo*] Sí, sí es. Pude haberle dicho que no. Pude haberme percatado de que estuviéramos protegidos. Pero solo era una adolescente locamente enamorada, que pensaba que le estaba entregando su amor a su amado.

Daniel: Eso es razonable. Tú siempre has sido alguien que confía; y eso es bueno.

Carolina: [*Defendiendo*] Él no era horrible. Pienso que él me amaba de verdad; pero no estaba listo para ser un padre; y ciertamente yo no estaba lista para ser una madre.

Daniel: No muchos adolescentes lo están.

Carolina: Pero la peor parte fue decirle a mis padres. Me tomó semanas hacerlo, pero debía hacer algo antes de que fuera obvio.

Daniel: Tu papa ha sido muy duro desde que lo conozco. No puedo imaginarme cómo era entonces.

Carolina: Realmente él era el callado. No cabe duda que estaba desilusionado, pero fue mi mamá quien se puso como loca. Lloró [*hace una pausa*], después gritó [*hace otra pausa*], y después lloró más. Nadie durmió esa noche.

Daniel: Por lo menos tus hermanos estaban muy chicos para dars cuenta de lo que estaba sucediendo.

Carolina: Así es, ellos no supieron hasta años más tarde.

Daniel: Bueno, creo que eso es una buena cosa.

Carolina: No hubo nada de bueno en eso. Tenía dieciséis años y estaba embarazada. Teníamos algunas decisiones muy importantes que hacer. Estaba muy joven para quedarme con el bebé y mis padres ya tenían cuatro hijos que cuidar. Hablamos acerca de abortar, pero de ninguna manera podía ir en esa dirección. La adopción fue la única cosa que consideramos seriamente.

Daniel: Sé que eso no fue fácil.

Carolina: La agencia con la que trabajamos me ayudó en todo el proceso. Ellos me apoyaron bastante y me dieron información sobre los padres adoptivos sin darme sus nombres. Sabía que mi hija iba a estar en un buen hogar, pero eso era todo lo que quería saber. Cuando nació, la cargué solo una vez, le dije que iba a estar mejor, le di un beso y le dije adiós. Eso fue el final de la historia – al menos eso pensé.

Daniel: Hasta que recibiste esa llamada el mes pasado.

Carolina: Nunca pensé que me pudiera encontrar; nunca pensé que lo quisiera hacer.

Daniel: Y sin embargo, lo hizo.

Carolina: Daniel, han sido dieciocho años.

Daniel: Caro, te quiere conocer; quiere conocer a su madre, y tú quieres conocerla también. Es por eso que estuviste de acuerdo en esto.

Carolina: Pero la regalé.

Daniel: Ella sabe eso; sabe que no tenías otra opción.

Carolina: ¿Qué clase de madre regala a su hija?

Daniel: Una madre de dieciséis años que quería lo mejor para su bebé.

Carolina: No sé si puedo hacer esto.

Daniel: Lo puedes; y estaré junto a ti todo el tiempo.

Carolina: ¿Me lo prometes?

Daniel: Te lo prometo. Ahora, vamos a conocer a tu hija [*La toma de la mano y salen*].

[*Se cierra el telón*]

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD

Momento de los niños – Semana 2

¿Cómo podrá suceder esto?

El viaje de María de tragedia a resistencia

Diciembre 10, 2017

¿Bueno o malo?

por **Martyn Scott Thomas**

[El narrador debe llamar a los niños de la congregación para venir adelante y hacer que se sienten alrededor de su silla].

Narrador: Hoy es el segundo domingo de Adviento. La semana pasada aprendimos sobre en quién podemos confiar. Hoy vamos a hablar sobre cosas buenas y cosas malas. A veces nos pasan cosas buenas y a veces nos pasan cosas malas; pero muchas veces las cosas malas que nos pasan pueden volverse en cosas buenas. Así es que voy a mencionarles algunas situaciones y quiero que me digan si son cosas buenas o cosas malas. ¿Creen que pueden hacer eso?

Muy bien. La primera cosa es que su mamá les dice que pueden tener un bola extra de helado. ¿Eso es algo bueno o malo? [*Cosa buena*] ¿Pero qué tal si el helado tiene sabor de comida de perro? [*Cosa mala*]

Muy bien, lo siguiente. Su hermano menor juega con su juguete favorito y lo rompe. ¿Es eso una cosa buena o una cosa mala? [*Cosa mala*] Pero entonces, sus abuelos vienen y les compran un juguete nuevo. ¿Es eso una cosa buena o una cosa mala? [*Cosa buena*]

Una más. ¿Qué pasa si su mejor amigo se va a vivir a otro lugar? ¿Es eso una cosa buena o una cosa mala? [*Cosa mala*] Pero, ¿qué pasa si se fue a vivir a Florida y ustedes lo pueden ir a visitar a la playa? [*Cosa buena*]

Bueno, en la historia de la Navidad en la Biblia, alguien recibe noticias malas. María se enteró que iba a tener un bebé. Eso puede sonar como buenas noticias, pero María no tenía esposo, y en esos días no se veía bien para una joven tener un bebé por sí sola. Podía ser forzada a irse a otra ciudad o algo peor.

Pero un ángel le dijo que no tuviera miedo porque el bebé iba a ser el Hijo de Dios. Le dijo que había sido escogida por Dios para este honor especial y que todo el mundo sería bendecido debido a su hijo. Así es que lo que pudo ser una cosa mala, en realidad fue una cosa muy buena.

Así es que la próxima vez que algo malo les pase, esperen y vean cómo Dios cambiará eso en algo bueno.

Oremos. Querido Jesús, te agradecemos que cuando nos pasan cosas malas tú las puedes convertir en buenas. Gracias por amarnos tanto; amén.

Los espero aquí la próxima semana [*Deje salir a los niños*].

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD

Sermón – Semana 2

¿Cómo podrá suceder esto?

El viaje de María de tragedia a resistencia

Diciembre 10, 2017

Título: ¿Cómo podrá suceder esto?

Escritura: Lucas 1:26-38

El viaje de María de tragedia a resistencia

La tragedia es una parte inevitable de la vida. Nos preguntamos por qué pasan cosas malas, y buscamos una respuesta en la tragedia. Todos queremos evitar el sufrimiento, pero nadie puede hacerlo. El desafío no es explicar el sufrimiento; quizás no hay explicación. Aun cuando hay una explicación quizá no nos ayude mucho. Tampoco es la pregunta de a quién o a qué echarle la culpa. Culpar no cambia los hechos o trae sanidad e integridad.

Lo que encontramos en la segunda pregunta de Adviento no es una receta para evitar la tragedia, sino una manera de convertirla, o permitir que Dios la convierta, en algo bueno.

Anuncio del nacimiento de Jesús

²⁶ A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, ²⁷ a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. ²⁸ El ángel se acercó a ella y le dijo: —¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo.

²⁹ Ante estas palabras, María se perturbó, y se preguntaba qué podría significar este saludo. ³⁰ —No tengas miedo, María; Dios te ha concedido su favor —le dijo el ángel—.

³¹ Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ³² Él será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David, ³³ y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin (Lucas 1:26-33, NVI).

María era una muchacha común; no era rica y nada la distinguía de otras muchachas campesinas de su tiempo. Su familia solo se menciona brevemente en la genealogía de los evangelios (Mateo 1 y Lucas 3). María y su prometido, José, vivían en la aldea de Nazaret, en la provincia de Galilea a las orillas del gran imperio romano. La Biblia no nos dice la edad exacta de María, pero probablemente era una adolescente. Seguramente no tenía muchos estudios. Hasta que el ángel se le apareció, nada en la vida de María era digno de prestar atención en la historia. Ese es el punto.

Ella era una joven común alistándose para su boda. ¡La respuesta de María a la anunciación del ángel es sorprendente!

³⁴ —¿Cómo podrá suceder esto —le preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen?

³⁵ —*El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios.* ³⁶ *También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo.* ³⁷ *Porque para Dios no hay nada imposible.* ³⁸ —*Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel la dejó* (Lucas 1:34-38, NVI).

Como todas las personas cuando enfrentan algo inesperado y posiblemente trágico, María preguntó: “¿Cómo podrá suceder esto?”

En el tiempo y la cultura de María estar embarazada sin haberse casado era más que trágico; podría resultar en una sentencia de muerte. Un embarazo inexplicable amenazaba el matrimonio inminente de María, su seguridad física y la reputación de su familia. Todas sus relaciones y su futuro planeado cuidadosamente dependían de su castidad.

El embarazo no es fácil de ocultar, no importa qué tan suelta sea la ropa que uno se ponga. El cuerpo de María cambiaría, y con el tiempo, ella no podría esconder su condición a sus padres, su familia, la gente de Nazaret o su prometido José. ¿Quién creería su historia acerca del ángel y ser la única virgen embarazada en toda la historia? ¡Nadie! Bueno, quizá su parienta Elisabet que cargaba en su vientre a su propio milagro.

El Dios que está con nosotros

La tragedia no fue el final de la historia de María, y no necesita ser el final de la nuestra. Cuando la tragedia nos golpea, necesitamos recordar que no la enfrentamos solos. Dios está con nosotros en medio del sufrimiento. Dios nos conoce, nos ama y confía en nosotros.

Dios conocía a María por nombre y donde vivía. Dios conocía todo sobre ella y la amaba. El ángel llamó a María favorecida y bendita. El mensaje del ángel pudo haber confundido a María, pero Dios estuvo con María todo el tiempo.

El más grande dolor en el sufrimiento puede ser sentirse solo y abandonado. Aquellos que sufren saben que están solos en su dolor. No importa que tan solidarios o empáticos otros sean con ellos, no importa qué tantas circunstancias similares otros han enfrentado; las personas que sufren saben profunda e instintivamente que otros no pueden entender el dolor de otra persona. Pero eso no significa que estamos solos. En realidad, María nunca estuvo sola y nosotros tampoco lo estamos. Dios estuvo con ella. En el mismo centro de la historia de la Navidad está *Emanuel*, Dios con nosotros.

²² *Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta:* ²³ *«La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»)* (Mateo 1:22-23, NVI).

La enseñanza cristiana difiere de las religiones del mundo en muchas maneras, pero la diferencia más impactante es que Dios estuvo dispuesto a sufrir para salvarnos. La Pascua, con toda su pasión y dolor, es el destino de la Navidad. Aun cuando la otra gente no pueda entender nuestro

dolor, Dios lo siente intensamente y lo conoce a plenitud. No hay tragedia humana, ni sufrimiento, ni atrocidad, ni desastre que tome a Dios por sorpresa. Para el creyente esto es de gran consolación: ¡Dios lo sabe! ¡Dio se da cuenta! ¡A Dios le importa! ¡Dios está con nosotros! Jesús dijo:

¹⁶ »Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁷ Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él (Juan 3:16-17, NVI).

Cuando enfrentamos la tragedia es fácil creer que Dios nos está ignorando o castigando; pero el amor de Dios es eterno y no se ve invalidado por el sufrimiento que padecemos o el dolor que sentimos. Dios conocía del dolor que María sufriría como la madre de Jesús (Lucas 1:34-35). ¿Cómo es posible que el favor y el amor de Dios se mezclen con la tristeza y el sufrimiento? Es un misterio. Pero para María y para nosotros, el amor constante y confiable de Dios nos sana en medio de la adversidad.

Nuestra inclinación natural es rechazar el sufrimiento y hacerlo a un lado. No podemos ver lo bueno que trae o las posibilidades que revela. El sufrimiento es un citatorio a confiar en Dios por las oportunidades que están más allá de lo que podemos ver a simple vista. Dios llama a María al acto más grande de maternidad en la historia de la humanidad. El precio de ese privilegio fue el sufrimiento. María aceptó los términos de su llamado y fue recompensada con el honor de ser la madre de Jesús (Lucas 1:31-33); y la más célebre mujer en la historia de la humanidad.

En la tragedia aprendemos quiénes somos en los niveles más profundos. Nuestro carácter se moldea en estos fuegos. Dios sabía que María era el tipo de persona que podía tomar un desafío, enfrentar la tragedia y seguirlo fielmente. Dios le confió a ella el más grande tesoro. Dios estaba con ella.

³ Y no solo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; ⁴ la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza. ⁵ Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado (Romanos 5:3-5, NVI).

Conmocionada y confundida

Aun cuando sabemos que Dios está con nosotros, la tragedia nos conmociona y nos confunde. No tiene sentido; parece inverosímil, incomprensible e incontrolable. María le dijo al ángel: *¿Cómo podrá suceder esto[...], puesto que soy virgen?* (Lucas 1:34, NVI).

Muchas veces la tragedia parece inverosímil, no porque estas cosas no puedan pasar, sino porque creemos que no nos pasarán a nosotros. Las circunstancias de María desafiaron toda lógica: ¿una virgen embarazada llevando un niño divino? Hay muchas cosas que pensamos que se supone no deben de pasar, pero aun así pasan. Padres no deberían enterrar a sus hijos; los matrimonios deberían durar para toda la vida, sin mancha de engaño y adulterio; la niñez debería ser

placentera y libre de preocupaciones, no un tiempo de hambre, enfermedad o peligro. Pero eventos horribles, impensados pasan todos los días.

El arribo del miedo

El miedo y la incertidumbre atormentan nuestra vida con tragedias. La perspectiva de estar embarazada sin haberse casado había sido atemorizante para María. Como ella, lidiamos con el mandamiento del ángel: “No tengas miedo”.

Tenemos miedo porque no confiamos en lo que nuestros ojos no pueden ver. Vemos las cosas con nuestra perspectiva limitada en un mundo incierto y cambiante. Nos olvidamos de ver nuestros retos a la luz de un Dios soberano, amoroso, sabio y poderoso. Fallamos al no tomar en cuenta el carácter confiable y eterno de Dios. Podemos confiar en Dios.

Tenemos miedo porque no sabemos ni entendemos el plan más grande de Dios. El amor, la compasión y cuidado de Dios no son parte de nuestros cálculos. Solo vemos lo que es y no lo que puede ser. Solo Dios conoce el futuro bueno y glorioso que les espera a aquellos que lo siguen. Dios tiene un plan.

Tenemos miedo porque queremos lo que queremos. No siempre queremos el plan que Dios tiene planeado para nosotros. Pensamos que sabemos mejor. La idea de que estamos mejor sin obtener lo que queremos es inconcebible. Es todavía más inconcebible la idea de que cuando recibimos lo que no queremos, lo que es doloroso o difícil, es en realidad lo mejor para nosotros. Preferimos que Dios sea parte de nuestros planes que nosotros ser parte de los suyos.

Tenemos miedo porque queremos el control. Algo profundo dentro de nosotros flaquea al saber que nuestra vida está al control de otro. Nos resistimos a la idea que nuestras esperanzas y aspiraciones no son el más grande e importante bien en el universo. Rechazamos la noción de que tal vez se nos pida que sacrifiquemos y suframos.

- Lo que no comprendemos es que Dios conoce todo acerca de nuestros miedos.
- Dios usa la incertidumbre en nuestra vida para transformarnos.
- Dios capta nuestra atención cuando nosotros dejamos de aferrarnos a las cosas y a las personas.
- Dios está trabajando en las circunstancias, coincidencias y en la serendipia.
- El plan de Dios no necesita nuestro permiso, ni siquiera nuestra cooperación.

Con Dios, las cosas no se van a derrumbar; encajan en su sitio.

El corazón recto

María tenía una opción. ¿Creería el mensaje del ángel? ¿Aceptaría el encargo? La respuesta de María fue clara y decisiva. Sí.

—Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho (Lucas 1:38).

María pudo haber rehusado la oferta del ángel. La Biblia está repleta de historias de personas que tuvieron encuentros con Dios, igual de dramáticos, y rehusaron ser parte de la obra de Dios en el mundo.

María tenía buenas razones para decir que no. Su embarazo destruiría su relación con José, su reputación y su vida. La única manera de mantener su vida preciada era decirle no al ángel.

Era una decisión crucial. Nada indica que el ángel la forzó o intimidó. Todo lo que sabemos es que Gabriel trajo el mensaje de Dios y María dijo que sí. Muchas personas que enfrentan circunstancias que les cambian la vida no tienen otra opción. No tener opción en la situación es lo que lo hace trágica. Nadie escoge el sufrimiento, pero todos escogen una respuesta.

La respuesta de María demuestra tres cosas sobre su carácter y relación con Dios.

Aquí tienes a la sierva del Señor (Lucas 1:38a).

1. **María no insistió en controlar su propio destino.** El fundamento de su relación con Dios fue el servicio. No hay negociación o toma y daca en la respuesta de María. Ella sabía quién era y estaba segura de su relación con Dios. No dijo sí por debilidad, inseguridad o candidez. A pesar de su juventud, María era lo suficientemente sabia para entregarse por completo a Dios y su gran causa. Es un ejemplo que vale la pena seguir. ¿Existimos para servir o ser servidos? ¿Vivimos para nuestros propios fines o nos entregamos para cosas más grandes?

Que él haga conmigo como me has dicho (Lucas 1:38b).

2. **María se sometió a la voluntad de Dios.** En nuestro mundo, la sumisión se menosprecia como si fuera una debilidad. Pero la sumisión de María no era débil; fue una sumisión poderosa que aceptó las consecuencias. Ella no podía saber todo lo que le esperaba en el futuro, pero aun así, se entregó a Dios. Eso es muy valiente e increíblemente fuerte.

María confió en el ángel y en el Dios que lo envió.

Ella conocía los riesgos que acarreaban su decisión, pero creyó que estaba a salvo en las manos de Dios. La confianza es una mercancía rara y preciosa. A la mayoría de las personas les toma tiempo confiar en otras personas, una gota a la vez, con cuidado y con límites claramente definidos. Aun las personas más cercanas a nosotros son capaces de provocarnos mucho dolor. A la mayoría de nosotros nos cuesta trabajo confiar porque tampoco nosotros somos dignos de confianza.

El Dios de María es supremamente y siempre confiable. Ella confió en Dios para todo, incluidos su cuerpo, su bebe y su futuro. Dios es poderoso y puede hacer lo que prometió. Dios es toda sabiduría y nunca se equivoca. Dios sabía mejor que María lo que era mejor para ella. Cuando la vida se tornó difícil, Dios abrió un camino para ella.

Para la mayoría de la gente el simple hecho de confiar, aun en Dios, está más allá de su comprensión. Pero aquellos que confían en Dios encuentran gran consolación y paz. Generación

tras generación, los cristianos se han sometido al llamado de Dios y han rendido su vida, su voluntad y sus sueños, así como María, y han aprendido esta lección. Aun en la tragedia, aquellos que confían en Dios, descubren que son sus hijos amados. Saben que Dios está con ellos. Él es Emanuel.

El resto de la historia

La visita del ángel pareció que quebró la vida de María en mil pedazos. Pero conocemos el resto de la historia:

- José estuvo a su lado en el matrimonio y la crianza del niño (Mateo 1:24-25).
- El niño Jesús nació en Belén mientras viajaban para un censo romano (Lucas 2:4-7).
- Cuando las noticias de un recién nacido Mesías llegaron al rey Herodes, se puso celoso y quería matar al bebé (Mateo 2:16-18).
- Advertidos por un ángel en un sueño, María y José huyeron a Egipto y vivieron como refugiados hasta que fue seguro regresar a Nazaret con su niño milagroso (Mateo 12:46; Juan 7:1-5; Hechos 1:14), y pasaron décadas en su ciudad natal con sus familiares.

A simple vista, la vida de María no se veía muy diferente de la que la imaginó antes que se le apareciera el ángel.

Y, sin embargo, todo era diferente:

- La vida de María era inmensurablemente más rica y plena como la madre del Mesías. Participó en el cumplimiento de las antiguas profecías y el magnífico trabajo del reino en la tierra.
- Ella vivió con Jesús en su hogar, y por treinta años lo vio crecer y aprender.
- María fue testigo del primer milagro de Jesús, convirtiendo el agua en vino en la celebración de una boda (Juan 1:1-11).
- María estaba orgullosa de su hijo al llegar a ser un gran rabí respetado y un sanador milagroso.

Pero no todo fue bien:

- Sus otros cuatro hijos: Jacobo, José, Simón y Judas (Mateo 13:55), no creyeron (Juan 7:5), pensaron que Jesús estaba fuera de sí (Marcos 3:21-35), y lo fueron a recoger a Capernaúm.
- Cuando Jesús predicó en Nazaret, su propia gente se volvió contra él y lo querían matar por blasfemia (Lucas 4:16-29).
- Su popularidad y oposición crecieron por más de tres años hasta que Jesús fue arrestado en Jerusalén.
- María observó la misión de la salvación de Dios desde muy cerca: de la hora oscura de la crucifixión de su hijo (Juan 19:25-27), a la sorpresa de la resurrección (Marcos 16:1), y la promesa de su ascensión (Hechos 1:11).

Esta mujer común, que vivió una vida extraordinaria, es admirada y honrada más de dos mil años después.

Nadie envidiaría la vida de María. Nadie querría el dolor y sufrimiento que ella padeció. Tuvo que lidiar con grandes retos y a veces su vida estuvo en peligro. Pero nadie se mide solo por sus retos; la vida se mide mejor en cómo se enfrentan esos retos.

Algo grande por hacer

María hizo cosas grandes con su vida en medio de la adversidad. Ella fue llamada para llevar y alimentar en su propio cuerpo a Jesús, que era completamente Dios y completamente humano. María crio a Jesús de niño a hombre; y después, entregó a Jesús al mundo, a las futuras generaciones y a todos nosotros. María dio el regalo más grande de la Navidad que se ha dado: el Redentor de toda la humanidad. La vida, muerte y resurrección de Jesús dividieron la historia y abrieron las puertas al cielo.

Una decisión desafiante

Como María, nosotros tenemos algo muy grande por hacer. Nuestro llamado es desarrollar la gracia y belleza de nuestro amado Dios y mostrarla al mundo. Esa capacidad está en nosotros porque hemos sido creados a la imagen de Dios; pero debemos escoger conscientemente llenar nuestra vida de amor, misericordia y paciencia divina.

Como María, tenemos acceso a un poder superior al nuestro. María se volvió a Dios, la máxima fuente de gracia y reconciliación. Dios le dio la fortaleza y el valor que necesitaba para perdonar. Nosotros debemos hacer lo mismo.

La Biblia nos dice que María “*guardaba todas estas cosas en su corazón*” (Lucas 2:51, RVR1960). Estas reflexiones incluyeron el sufrimiento, la humillación y el dolor de su inesperado y milagroso embarazo. El tesoro fue que Dios estuvo con ella en su sufrimiento. Ella podía lidiar con su dolor porque sabía que Dios la amaba y la sostenía. Dios estaba trabajando en su vida. Ese es un tesoro que vale la pena guardar.

Como María, tenemos algo grande que hacer con nuestra vida: experimentar la alquimia milagrosa que transforma el sufrimiento en belleza, perdón, fortaleza y amor. Es lo que necesitamos; es lo que necesita nuestro mundo.

Un cántico de adoración

María visitó a su prima Elisabet para ver si las palabras del ángel acerca de ella eran verdad. Quizás María necesitaba aliento y dirección de una mujer mayor que ella. Elisabet había enfrentado sus propios desafíos y sorpresas. Tal vez María tenía miedo de ir a su casa. El saludo exuberante de Elisabet aplacó sus temores. Como el ángel, su prima le dijo a María que ambos, su bebé y ella, eran benditos. Era la justa confirmación y aliento que necesitaba María.

María, de manera espontánea, prorrumpe en un glorioso júbilo de adoración que se conoce como el Magnificat (Lucas 1:46-56, NVI):

⁴⁶ *Entonces dijo María:*

—*Mi alma glorifica al Señor,*
⁴⁷ *y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador,*
⁴⁸ *porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva.*
Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones,
⁴⁹ *porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí.*
¡Santo es su nombre!
⁵⁰ *De generación en generación*
se extiende su misericordia a los que le temen.
⁵¹ *Hizo proezas con su brazo;*
desbarató las intrigas de los soberbios.
⁵² *De sus tronos derrocó a los poderosos,*
mientras que ha exaltado a los humildes.
⁵³ *A los hambrientos los colmó de bienes,*
y a los ricos los despidió con las manos vacías.
⁵⁴⁻⁵⁵ *Acudió en ayuda de su siervo Israel*
y, cumpliendo su promesa a nuestros padres,
mostró su misericordia a Abraham
y a su descendencia para siempre.

⁵⁶ *María se quedó con Elisabet unos tres meses y luego regresó a su casa.*

¿De dónde vinieron las palabras majestuosas de María? ¿Las compuso en camino a la casa de Elisabet? ¿Las aprendió de un sabio maestro y las recitó a cada paso agotador a través de las montañas de Judea? Cualquiera que haya sido la fuente, son una ventana al alma de María. Cuando todas sus esperanzas parecían desmoronarse, encontró la fortaleza en Dios.

Nosotros enfrentamos el mismo dilema. Llega el tiempo cuando aquellos que sufren encuentran su manantial cuando su fortaleza humana está seca. El apoyo de amigos bien intencionados se derrumba. Aun aquellos que amamos no pueden viajar más lejos con nosotros y no tenemos otro lugar a dónde ir. Nos sentimos solos; pero no lo estamos. Al final de los esfuerzos humanos, Dios nos espera con fortaleza divina.

María comenzó a ver sus circunstancias en una nueva luz (Lucas 1:46-49). Dios no la escogió para castigarla; ella estaba destinada para la bendición más grande de la historia. Su situación era motivo de celebración no de desastre. Así que ella se regocijó en la bondad y provisión de Dios.

Llegan las preguntas inevitables:

- ¿Lo harías todo otra vez?
- ¿Cambiarías algo si pudieras?
- ¿Te arrepientes de algo?

En definitiva, nadie controla lo que pasa en su vida. No somos tan poderosos; pero podemos vivir una vida de integridad y estar orgullosos de las decisiones que tomamos cuando la vida nos muestra lo peor. A cada quien le gustaría vivir su vida de la mejor manera posible, sin embargo, muchos no lo hacen.

Las preguntas que la historia de María nos plantea cada Navidad cuando enfrentamos noticias traumáticas, noticias trágicas, noticias que parecen desviarnos—o de hecho, desvían nuestros planes—

- ¿Resistiremos?
- ¿Trataremos de percibir lo santo que está de alguna forma presente en medio de la tragedia?
- ¿Discerniremos la palabra de Dios que ha llegado a nosotros, y nos entregaremos, no a la trágica interpretación, sino a la Palabra?
- ¿Permitiremos que esa palabra crezca en nosotros, y permitiremos que la palabra de gracia, no la palabra de tragedia, moldee nuestro camino?

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD
Serie de Adoración de Adviento – Semana 3

¿Por qué me ha sucedido esto?
El viaje de Elisabet de injusticia a gratitud
Diciembre 17, 2017

BOSQUEJO DEL SERVICIO DE ADORACIÓN

Cada bosquejo del servicio de adoración tiene todos los elementos necesarios para un servicio de adoración. El orden de cada servicio es solo una *sugerencia*. Por supuesto que se necesitarán cambios para acomodar el flujo y el estilo de adoración de su cuerpo. Los bosquejos son flexibles y puede “cortar y pegar” según sea necesario. Si tiene la bendición de contar con recursos musicales instrumentales o vocales, puede ser que encuentre aquí más material estructurado del necesario. Se recomienda que los encabezados de cada sección del servicio sean incluidos en el boletín.

Llamado a la adoración:

Buenos días. El salmista dice:

SEÑOR, quiero alabarte de todo corazón,
 y cantarte salmos delante de los dioses.

² Quiero inclinarme hacia tu santo templo
 y alabar tu nombre por tu gran amor y fidelidad.

Porque has exaltado tu nombre y tu palabra
 por sobre todas las cosas.

³ Cuando te llamé, me respondiste;
 me infundiste ánimo y renovaste mis fuerzas (Salmo 138:1-3, *NBD*)

CS#503 – ¡Al mundo paz!	TB-87 – igual	HTD4-P9 (3 est.)
Canciones adicionales		
CA #180 – Una noche estrellada	CA-180	CAD16-P20
CA #146 – Vengo a adorarte	CA-146	CAD13-P16
CS#514 – Oíd un son en alta esfera	TB-270 – igual	HTD4-P5 (3 est.)
CA#140 – Venid, todos fieles SB#116	CA-140 TB-496 – Adeste Fideles	CAD12-P20 HTD3-P1 (3 est.)
CA #10 – La luz llegó	CA-10	CAD1A-P20
CA#141 – Load el nombre de Jesús CS#73	CA-141 TB-306 – Coronation	CAD13-P11 HTD5-P5 (4 est.)

Anuncios y ofrenda

¿Por qué me ha sucedido esto?

Drama – Claro a parcialmente nublado

Líder: ¿Por qué la vida no es justa? ¿Por qué pasan cosas malas? En cada generación y cultura, las personas han tratado de entender la naturaleza de la justicia. No sabemos porque algunas personas son prósperas y están a salvo, mientras que otras están empobrecidas y en peligro. No sabemos porque un tornado arrasa con una casa y no la otra. La vida no es justa, nunca lo ha sido, ni lo será; pero desearíamos que lo fuera.

Zacarías y Elisabet eran judíos del primer siglo descendientes del pueblo del Éxodo. Su Dios escuchó clamores de ayuda y liberó al pueblo en tiempos de prueba. Confiaron en el poder, la bondad y la sabiduría de Dios, aun cuando los caminos de Dios eran misteriosos. El matrimonio sin hijos de Zacarías y Elisabet fue muy penoso. Como descendientes de sacerdotes, Zacarías y Elisabet conocían lo que el salmista y los profetas dijeron acerca de Dios.

Pueblos todos, bendigan a nuestro Dios,
hagan oír la voz de su alabanza.

⁹ Él ha protegido nuestra vida,
ha evitado que resbalen nuestros pies.

¹⁰ Tú, oh Dios, nos has puesto a prueba;
nos has purificado como a la plata.

¹¹ Nos has hecho caer en una red;
¡pesada carga nos has echado a cuestras!

¹² Las caballerías nos han aplastado la cabeza;
hemos pasado por el fuego y por el agua,
pero al fin nos has dado un respiro (Salmo 66:8-12, NVI).

(Adaptado de Five Questions of Christmas [Cinco preguntas de Navidad], pp. 68, 77-79)

CA #65 – Un camino hará

CA-65

CAD5-P15

Oración pastoral

La vela del gozo

Tiempo para encender la vela de Adviento

Lector 1: Adviento es una palabra que significa “venida” o “visita”. En la época cristiana de Adviento, nos preparamos para el “adviento” de Cristo en la Navidad. Nuestra preparación incluye muchas cosas:

- Recordamos la esperanza de Israel de la venida del Mesías de Dios para salvar, perdonar y restaurar.
- Recordamos nuestra esperanza de la segunda venida de Cristo.
- Recordamos nuestra necesidad de un Salvador que nos salve de nuestros pecados.
- Nos preparamos para darle la bienvenida a Cristo en la Navidad en nuestro mundo... y en nuestros corazones.

Encender la vela de Adviento cada semana, nos ayuda a prepararnos para el nacimiento de Jesús. Las velas tienen diferentes significados, cada uno basado en la Biblia. Estos significados nos ayudan a entender qué tan especial es el nacimiento de Jesús para nosotros.

Hoy nos concentramos en la expectativa del **gozo**.

Lector 2: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. ¹¹ Hoy les ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. ¹² Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad» (Lucas 2:10-14, NVI).

[Encienda la primera y segunda vela (moradas), y después la tercera vela (rosa)].

Lector 1: Volvemos a encender la vela de la esperanza, recordando la promesa de Dios de enviar a un Salvador. Al volver a encender la vela de la paz, que nos recuerde preparar nuestro corazón para la venida de Cristo. Ahora, encendemos la vela del gozo. Que nuestro corazón esté lleno por siempre del gozo de Su venida.

Lector 2: Dios se envió a sí mismo a nosotros para darnos vida y gozo perdurable. Él unge nuestro corazón con el aceite del regocijo. Cuando Jesús nació, los ángeles dijeron que su venida traía buenas noticias de mucha alegría para todas las personas. Debido a que Cristo ha venido a nosotros, podemos vivir cada día en el gozo del Señor. ¡Somos liberados! ¿Cómo no podemos estar gozosos?

Oración: Querido Dios, al encender la vela nos regocijamos. Sabemos cómo el primer acto de la historia terminó – con el nacimiento de Jesús el Mesías. Y sabemos que él vendrá otra vez en gloria. Así es que, a pesar de que la historia no ha terminado, nos regocijamos en nuestra esperanza. ¡Esperamos por ti, regocijándonos! ¡Amén!

CA #169 – Aleluya	CA-169	CAD15-P19
Canciones adicionales		
CA #187 – Cristo, Mesías	CA-187	CAD17-P17
CA#219 – Rey de reyes, Majestad	CA-219	CAD20-P19
CA #220 – Encarnado	CA-220	CAD20-P20

Cuenta tus bendiciones

Momento de los niños – Seamos justos

Lectura antifonal:

- Líder:** Elisabet no tenía hijos en un tiempo y cultura que medía el valor de la mujer por su fertilidad. La infertilidad era una desgracia y motivo de divorcio, ya que tener un heredero era imprescindible. Elisabet no merecía ser infértil. No era justo. La Biblia es clara en Lucas 1:6...
- Todos:** Ambos eran rectos e intachables delante de Dios; obedecían todos los mandamientos y preceptos del Señor (Lucas 1:6, NVI).
- Líder:** Las escrituras del Antiguo Testamento consistentemente equiparaban la obediencia con la fertilidad, productividad y bendición. La infertilidad de Elisabet pareciera ser injusta. Existe una aparente discrepancia entre lo que Dios prometió y lo que entregó.
- Hombres:** ¹² »Si prestas atención a estas normas, y las cumples y las obedeces, entonces el SEÑOR tu Dios cumplirá el pacto que bajo juramento hizo con tus antepasados, y te mostrará su amor fiel.
- Líder:** ¹³ Te amaré, te multiplicaré y bendecirá el fruto de tu vientre, y también el fruto de la tierra que juró a tus antepasados que les daría. Es decir, bendecirá el trigo, el vino y el aceite, y las crías de tus ganados y los corderos de tus rebaños.
- Mujeres:** ¹⁴ Bendito serás, más que cualquier otro pueblo; no habrá entre los tuyos hombre ni mujer estéril, ni habrá un solo animal de tus ganados que se quede sin cría (Deuteronomio 7:12-14, NVI).
- Líder:** Elisabet sintió la desgracia; a Zacarías no le fue mejor. El encuentro de Zacarías con Gabriel fue un parteaguas que radicalmente alteró el curso de su vida e impactó de manera dramática a todos los involucrados.
- Hombres:** Pero no tenían hijos, porque Elisabet era estéril; y los dos eran de edad avanzada (Lucas 1:7, NVI).
- Líder:** La historia de Elisabet no termina en dolor y privaciones; termina en gozo y deleite. Dios intervino. Su fe fue recompensada. Contra todos los pronósticos y a pesar de la realidad obvia de sus vidas, Elisabet se embarazó.
- Mujeres:** ²⁴ Poco después, su esposa Elisabet quedó encinta y se mantuvo recluida por cinco meses. ²⁵ «Esto —decía ella— es obra del Señor, que ahora ha mostrado su bondad al quitarme la vergüenza que yo tenía ante los demás» (Lucas 1:24-25, NVI).
- Líder:** Cuando María fue a visitarla, Elisabet contó sus bendiciones.

Todos: ⁴¹ Tan pronto como Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre. Entonces Elisabet, llena del Espíritu Santo, ⁴² exclamó:
—¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el hijo que darás a luz! ⁴³ Pero ¿cómo es esto, que la madre de mi Señor venga a verme? (Lucas 1:41-43, NVI)

Líder: Su cuestionamiento: “¿Por qué me ha sucedido esto?”, ahora viene desde una perspectiva de gratitud. En vez de ser una pareja vieja casada, ella y Zacarías ahora eran padres. Pero el cambio más grande fue en su condición interior, no en sus circunstancias exteriores. Ellos experimentaron una revolución de perspectiva, prioridad y propósito que solo la gracia de Dios puede traer.

(Adaptado de *Five Questions of Christmas*, pp. 73-76, 84, 86)

Sermón – *El viaje de Elisabet de injusticia a gratitud*

CA #123 – ¡Brilla en mí!	CA-123	CAD11-P13
Canciones adicionales		
CA #120 – En el pesebre	CA-120	CAD10-P20
CA #127 – ¡Oh, cuán profundo amor de Dios!	CA-127	CAD11-P17
CA #136 – Nos rendimos	CA-136	CAD12-P16
CA#139 – Hay un mensaje CS#118	CA-139 TB-879 – igual	CAD12-P19
CA #169 – Aleluya	CA-169	CAD15-P19
CA #176 – Santo es el Señor	CA-176	CAD16-P16
CA #179 – ¡Ven a Cristo!	CA-179	CAD16-P19
CA #186 – Cuando pienso en tu santidad	CA-186	CAD17-P16
CA #187 – Cristo, Mesías	CA-187	CAD17-P17
CA#219 – Rey de reyes, Majestad	CA-219	CAD20-P19
CA #220 – Encarnado	CA-220	CAD20-P20
CA #226 – Te adoro a Ti	CA-226	CAD21-P16

Bendición

CA#140 – Venid, todos fieles CS#519	CA-140 TB-496 – Adeste Fideles	CAD12-P20 HTD3-P1 (3 est.)
Canciones adicionales		
CA #151 – Feliz el día	CA-151	CAD14-P11
CA #180 – Una noche estrellada	CA-180	CAD16-P20
CA #260 – Ve, dilo en la montaña	CA-260	CAD24-P20

Adviento 2017 – Semana #3	
DRAMA	
Claro a parcialmente nublado	
por Martyn Scott Thomas	
© Copyright 2016 por Martyn Scott Thomas. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.	
Tema:	Justicia.
Escritura:	Lucas 1:5-25.
Sinopsis:	Cuatro personas hablan sobre las “injusticias” de la vida.
Personajes:	Atleta Estudiante Trabajador Elisabet
Utilería/Vestuario:	El atleta debería llevar shorts y playera o sudadera, y una pelota de basquetbol. El estudiante debería llevar una mochila. El/La trabajador/a debería llevar una camisa y corbata o un vestido y un portafolio. Elisabet puede llevar ropa bíblica o casual.
Escenario:	Vacío.
Duración:	4 minutos.

[Los actores están parados enfrente de la plataforma. Cada uno debe dar un paso al frente cuando habla].

Atleta: *[Da un paso al frente]* Era el juego del campeonato estatal. Habíamos trabajado duro todo el año y estábamos jugando lo mejor que podíamos en el momento más importante. Fue un juego bien reñido, con ambos equipos tomando la delantera, sin ninguno tomar el control. El juego estaba empatado faltando 10 segundos y la pelota estaba suelta. Todos en nuestro equipo nos lanzamos para tomar la pelota, y así lo hizo también el equipo contrario. El árbitro pitó rápidamente y marcó pelota al aire.

Ahora bien, en los tiempos cuando mi papa jugaba, cuando se decidía aventar una pelota al aire, eso era lo que significaba. Un jugador de cada equipo se ponía listo, el árbitro aventaba la pelota al aire y cada uno trataba de atrapar la pelota. Pero por mucho tiempo las secundarias y universidades han usado una flecha de posesión. Básicamente, los equipos se alternan la posesión de la pelota cuando hay una situación de pelota al aire. Esto es para prevenir que un equipo con jugadores más altos tome una ventaja injusta. Y en la mayoría de los casos, funciona bien – eso siempre y cuando el que lleva el tiempo recuerde cambiar la flecha después de cada posesión. Pero por alguna razón, en nuestro caso, no sucedió así.

Había transcurrido casi la mitad del juego sin haber tenido una pelota al aire, pero yo estoy seguro que el otro equipo había tenido la pelota la última vez. Era nuestro turno. Debíamos haber tenido la pelota con 10 segundos restantes y la oportunidad para ganar el juego. En vez de eso, ellos tuvieron la pelota y su armador hizo un tiro antes de que sonara la chicharra para ganar el partido.

Nuestros entrenadores cuestionaron la jugada de inmediato, pero los árbitros se mantuvieron firmes en su decisión. Todo nuestro arduo trabajo y el campeonato no fueron decididos por nuestro juego, sino por un oficial fuera de la cancha que no prestó atención. No fue justo; sencillamente no fue justo [*da un paso atrás*].

Estudiante: [*Da un paso al frente*] La economía nunca fue mi mejor materia; ni siquiera está dentro de las tres mejores, de hecho, ni en las mejores diez. Nunca la comprendí. Así que estaba contento de presentar mi examen final con un promedio de C de calificación.

El examen estuvo muy difícil, pero pensé que lo estaba haciendo bien, hasta que llegué a la última pregunta. No importó cuánto me esforcé, no pude hacer que los números encajaran. Debí haber borrado y rescrito mi respuesta una docena de veces y ni aun así estuve cerca de la respuesta correcta. Y entonces, el tiempo se había terminado. Terminé escribiendo muchos garabatos, pero ninguna respuesta, así que la dejé en blanco.

Bueno, parece ser que hubo un error en el examen en la última pregunta y no había manera de resolverlo. Entonces, el profesor decidió darla por acertada al menos que hubieses escrito una respuesta. Pero ya que la dejé en blanco, obtuve cero puntos. Así es que ahí se fue mi promedio de C de calificación.

No me parece justo. Hice todo el trabajo y no obtuve crédito, y terminó por costarme un grado inferior al que tenía. Ahora, tal vez tenga que tomar la clase de nuevo, y en realidad no es mi culpa [*da un paso atrás*].

Trabajador: [*Da un paso al frente*] Veintidós años; ese es el tiempo que he estado con esta compañía. Veintidós años. Ustedes pensarían que eso cuenta por algo, pero por lo que parece no. Parece que ya no recompensan la lealtad.

Últimamente las cosas han ido bien en el trabajo; tan bien, que estamos expandiendo y abriendo una nueva oficina. Y con esa nueva oficina viene un nuevo puesto de gerente de oficina. Ahora, para mí, es pan comido: escojan al que tiene más experiencia [*se apunta hacia él*]; especialmente si ella/él ya es la/el asistente del gerente de oficina. ¿Quién más sabe todos los detalles del puesto? ¿Quién básicamente ya ha estado haciendo el trabajo?

Entonces, ¿a quién contratan? A Jorge. ¿De veras? ¿Jorge, que solo ha estado con nosotros dos años? ¿Qué sabe él? Sí, él es graduado de la universidad, pero, ¿se compara eso con veintidós años de arduo trabajo para la misma compañía? Cada año he obtenido una excelente evaluación como empleado. Solo he tomado un total de tres días de enfermedad durante ese tiempo, y uno de ellos fue porque mi hijo estaba enfermo y me tuve que quedar en casa. Hasta yo contraté a Jorge [*muy enojado*]. Pienso que eso fue un error.

No es justo. Yo me he ganado ese puesto. He trabajado arduamente por años para esta compañía y estas son las gracias que me dan. No lo entiendo [*da un paso atrás*].

Elisabet: [*Da un paso al frente*] Algunas veces la vida es injusta. Todo lo que tienen que hacer es mirar a su alrededor para ver que esto es verdad. Los mentirosos y tramposos gobiernan sobre aquellos que siguen las reglas. El rico oprime al pobre en vez de ayudarlo. La lluvia cae sobre justos e injustos. ¿Por qué siquiera preocuparse por ser bueno?

Pero mi esposo y yo no podemos vivir de otra manera; somos descendientes del linaje sacerdotal, y Zacarías sirve como sacerdote. Toda nuestra vida hemos tratado de obedecer los mandamientos del Señor, aun cuando nuestros amigos y familiares viven su vida como les place. Pero así no es como Dios nos llama a vivir; debemos ser obedientes.

Entonces, ¿por qué no tenemos hijos? Dios prometió que si su pueblo seguía sus mandamientos, seríamos bendecidos más que otros pueblos. Él nos amaría, bendeciría y multiplicaría nuestras familias; y, sin embargo, soy estéril.

Por favor, no piensen que me estoy quejando, porque Dios ha bendecido nuestro matrimonio de otras maneras; es solo que cuando veo a otras familias con sus pequeños, me pregunto: ¿por qué nosotros no? No es que sean personas malas, pero, ¿qué más requiere Dios de nosotros? ¿Qué más podemos hacer?

[*Pausa*] Aun así, somos fieles. Seremos obedientes a los mandamientos de Dios. No podemos vivir de otra manera. Pero los días pueden ser muy solitarios, en especial cuando Zacarías no está. Verán, le toca el turno de estar en el templo esta semana. Lo extraño mucho cuando no está. No puedo esperar a que regrese a casa.

[*Se cierra el telón*]

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD

Momento de los niños – Semana 3

¿Por qué me sucedió esto?

El viaje de Elisabet de injusticia a gratitud

Diciembre 17, 2017

Seamos justos

por Martyn Scott Thomas

[El narrador debe tener una cuerda lo suficientemente larga para un juego de estira y afloja. El narrador también debe tener una bolsa de dulces para darles a los ganadores].

Narrador: Hoy es el tercer domingo de Adviento. La semana pasada aprendimos sobre cosas buenas y cosas malas que nos pasan. Hoy vamos a hablar sobre ser justos.

Esta mañana vamos a jugar un juego que se llama “estira y afloja”, así es que vamos a dividirnos en dos equipos *[divide a los niños en dos equipos, con un equipo integrado por el niño más pequeño]*. Muy bien, te necesito a ti aquí *[el niño más pequeño]*, y al resto de ustedes acá *[saca la cuerda]*. Ahora, vamos a poner a cada equipo al extremo de la cuerda. El equipo que pueda jalar al otro equipo es el ganador. ¿Les parece justo? *[Por suerte los niños verán la injusticia]* ¿Todos ustedes en contra de uno solo? *[¡No!]*

Entonces, ya que este equipo sería el ganador, obtendrá esta bolsa grande de dulces *[dele la bolsa solo a uno de los niños del equipo ganador]*. Ya que tú estuviste en el equipo ganador, este regalo es solo para ti. Toda la bolsa es solo para ti *[a los otros niños]* ¿Les parece justo? *[¡No!]*

Las cosas no siempre son justas. Sería justo si nuestros equipos estuvieran divididos de manera justa. Sería también justo, si todos los ganadores obtuvieran parte del premio *[tome la bolsa de dulces y deles algunos a cada niño]*.

En nuestra historia de Navidad, aprendemos sobre Zacarías y Elisabet, dos personas que fueron fieles a Dios. Toda su vida trataron de hacer lo correcto, pero ahora eran muy viejos, y nunca tuvieron hijos. No les parecía justo. ¿Sería que Dios estaba enojado con ellos?

Pero entonces, en el momento justo, Dios les prometió un hijo. El sería Juan el Bautista y prepararía el camino de Jesús.

Así es que aun cuando la vida parece injusta, necesitamos esperar por el tiempo perfecto de Dios.

Oremos. Querido Jesús, te agradecemos, que aun cuando la vida parece injusta, podemos esperar en ti para que hagas las cosas correctas; amén.

Los veré aquí la próxima semana [*permítame que salgan los niños*].

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD

Sermón – Semana 3

¿Por qué me ha sucedido esto?

El viaje de Elisabet de injusticia a gratitud

Diciembre 17, 2017

Título: ¿Por qué me ha sucedido esto?

Escritura: Lucas 1:43

No es justo

Desearíamos poder arreglar lo que está mal en el mundo. Nos horrorizamos por las atrocidades y tragedias alrededor del mundo y en nuestros vecindarios. Nos airamos cuando se abusa y trata mal a nuestros seres queridos. Nos enojamos cuando algo injusto e inesperado nos sucede. Vemos desigualdad en el parque de juegos, el trabajo, en las reuniones del sindicato y en los pasillos del gobierno.

A veces se aprueban leyes, se dan discursos, se hacen sacrificios, y hay guerras para hacer que el mundo sea un mejor lugar y más justo. Sin embargo, la injusticia continúa y es predecible, así como el sol sale en el oriente.

Lucas nos presenta a Elisabet, la madre de Juan el Bautista. Ella está lidiando con la carga injusta de la infertilidad.

⁵ En tiempos de Herodes, rey de Judea, hubo un sacerdote llamado Zacarías, miembro del grupo de Abías. Su esposa Elisabet también era descendiente de Aarón. ⁶ Ambos eran rectos e intachables delante de Dios; obedecían todos los mandamientos y preceptos del Señor. ⁷ Pero no tenían hijos, porque Elisabet era estéril; y los dos eran de edad avanzada (Lucas 1:5-7, NVI).

Más tarde en la narración, María visita el hogar de Elisabet (Lucas 1:41-43). Al ver a María, Elisabet pregunta: “¿Por qué me ha sucedido esto?” En el contexto del saludo de Elisabet, la pregunta es positiva—es una bendición y grata sorpresa ver a María. Pero la pregunta: “¿Por qué me ha sucedido esto?” también puede ser negativa—¿por qué pasan cosas malas? ¿Por qué es injusta la vida?

Imparcialidad y justicia

La imparcialidad y justicia no son sinónimos. La justicia significa que las personas obtienen lo que se merecen o lo que la sociedad demanda. La justicia hace que las personas sean responsables por sus acciones y premia o castiga según sea el caso. La sociedad, la familia y los empleadores tienen estándares sobre qué comportamientos son aceptables. La justicia mantiene esos estándares y asuntos, castiga cuando el comportamiento es inaceptable, y premia cuando se cumplen con los estándares.

La imparcialidad es diferente. La imparcialidad es más fundamental y objetiva. La imparcialidad

demanda que todos jueguen bajo las mismas reglas y el campo de juego se nivela. Por ejemplo, el sistema de hándicap en el golf permite que los golfistas de todos los niveles compitan de manera equitativa. La distancia del tee al hoyo en un campo de golf, se ajusta para admitir a hombres, mujeres y jóvenes. El golf tiene muchas reglas y normas para hacer que sea imparcial y que todos lo disfruten.

Algunas sociedades y gobiernos se esfuerzan para hacer que la vida sea imparcial lo más posible. Hacen que se cumpla el acceso por igual y la equiparación de derechos para reducir la discriminación. Cumplen con los códigos de edificios que permiten el acceso fácil, sin importar si alguien está discapacitado. Tienen agencias reguladoras, comités de vigilancia y defensores del consumidor para asegurarse de la calidad de los bienes y servicios. Pero la imparcialidad no siempre es la norma. En cada parte del mundo hay personas que son tratadas de manera diferente por su religión, nacionalidad, sexo, raza, casta o tribu.

El mundo no es imparcial. La justicia no es universal. Algunos sufren accidentes terribles o enfermedades, mientras que otros están sanos y fuertes. Algunas personas nacen con una alta inteligencia y cuerpos capaces, mientras que otros nacen con impedimentos mentales y deformidades físicas. No sabemos por qué. La vida no es justa.

El caso curioso de Elisabet: Antes del ángel

Elisabet experimenta los dos lados de la pregunta de la justicia. Ella fue tanto víctima como vencedora, maldita como bendecida, sufriendo y sobreviviente. Su experiencia con el sufrimiento injusto y una milagrosa buena fortuna, se pueden dividir en dos periodos distintos: antes y después de la visita del ángel.

La Biblia es clara, ella y Zacarías eran: *rectos e intachables delante de Dios; obedecían todos los mandamientos y preceptos del Señor* (Lucas 1:6). Las escrituras del Antiguo Testamento consistentemente equiparaban la obediencia con la fertilidad, productividad y bendición. La infertilidad de Elisabet parece ser injusta. Hay una discrepancia aparente entre lo que prometió Dios y lo que cumplió (Deuteronomio 7:12-14).

Zacarías y Elisabet estaban empapados en las creencias y tradiciones de su pueblo. Su entendimiento de la situación se centró en una creencia: los hijos vienen del Señor y son un premio y una bendición. Un hombre con muchos hijos se puede sentir orgulloso. Aquellos que no tienen hijos no eran bendecidos y tenían toda la razón de sentirse avergonzados.

³ *Los hijos son una herencia del SEÑOR,
los frutos del vientre son una recompensa.*

⁴ *Como flechas en las manos del guerrero
son los hijos de la juventud.*

⁵ *Dichosos los que llenan su aljaba
con esta clase de flechas.*

*No serán avergonzados por sus enemigos
cuando litiguen con ellos en los tribunales* (Salmo 127:3-5, NVI).

Elisabet sintió la desgracia. Quizá su corazón se sintió dolido cada vez que escuchaba de otro embarazo en el pueblo o los llantos de alegría por un bebé recién nacido. No fue mejor para Zacarías. ¿Cuántas veces los hombres del pueblo se palmeaban en la espalda unos a otros ante las noticias de la llegada de un niño? ¿Cuántas veces no había circuncidado al niño de otro hombre? ¿A cuántos niños les había enseñado la Tora y los había visto crecer hasta llegar a ser adultos?

Parecía ser que Dios los había abandonado. Quizá hubieron periodos de mucha introspección, para tratar de entender por qué Dios había ignorado sus suplicas y oraciones. Es una cosa pensar que eres una víctima de la mala suerte, de la casualidad o de la maldad, y totalmente otra creer que has sido señalado para ser castigado por el Creador omnipotente del universo y vivir cada día bajo su mirada furiosa.

Nada de esto era verdad. Dios no los estaba castigando, no les había fallado y no los había abandonado. Dios tenía un plan y horario diferentes. No era la culpa de Zacarías ni la de Elisabet. No era una falla, infortunio, ni aun mala suerte; solo que no era lo que esperaban y lo que querían.

Después del ángel

La historia de Elisabet no termina en dolor y carencia; termina en gozo y deleite. Dios intervino. Su fe fue recompensada. Contra toda lógica, y a pesar de la obvia realidad de sus vidas, Elisabet se embarazó (Lucas 1:24-25).

Las bendiciones de Elisabet no fueron más justas que su sufrimiento. La injusticia no solo se encuentra en las luchas o el dolor. Las bendiciones y el gozo que se aceptan alegremente como si se merecieran también son injustas. ¿Por qué algunas oraciones a los cielos teñidas de llanto son respondidas y otras no?

Las personas que viven en la comodidad disfrutan de las bendiciones que tienen y piensan poco en los otros que sufren. Ellos aceptan su posición privilegiada como un derecho que merecen. Mientras tanto, las personas que viven en la pobreza y sufrimiento se preguntan por qué su infortunio significa que sus hijos pasen hambre y padezcan enfermedades prevenibles. Ninguno de ellos merece esa suerte.

La cosecha

Elisabet escogió otro camino. Ella rehusó el veneno del odio, la desesperanza y la duda. El secreto estaba en la fe que sostenía su esperanza y que le dio significado a su dolor. Su constancia la llevó a una vida feliz y milagrosa.

Lo que nos pasa en la vida importa; pero lo que importa más es lo que hacemos con lo que nos pasa. La riqueza puede ser acumulada o compartida. El poder puede ser usado para abusar o proteger. La influencia puede ser usada para corromper o inspirar. Nuestra respuesta a las circunstancias de la vida depende de los paradigmas mentales, emocionales, morales, psicológicos y espirituales que aplicamos.

Zacarías y Elisabet fueron judíos del primer siglo descendientes del pueblo del Éxodo. Su Dios escuchó los clamores de ayuda y liberó al pueblo en tiempos de prueba. Ellos confiaron en el poder, la bondad y la sabiduría de Dios, aun cuando los caminos de Dios fueron misteriosos. Como descendientes de sacerdotes, Zacarías y Elisabet sabían lo que los Salmos y los Profetas decían acerca de Dios.

1. Creyeron en el **poder de Dios**. Comenzando con las historias de Génesis sobre la creación y las historias de liberación del Éxodo, el Dios de los israelitas era grandioso y poderoso. Su situación parecería ser desesperada y pudieron haberse sentido desamparados, pero Dios había liberado a sus ancestros de la esclavitud de Egipto, los había sustentado en el desierto y los había guiado a la Tierra Prometida. Dios podía y los liberaría. Aun en los tiempos de oscuridad, le ofrecieron alabanza y gratitud a Dios.
2. Creyeron en la **sabiduría de Dios**. Ellos conocían de un sinnúmero de historias de personas que enfrentaron situaciones imposibles, como el joven David enfrentando al gigante Goliat. En esas situaciones injustas e improbables, Dios mostró mayor sabiduría más allá de lo que los ojos humanos pueden ver. Aun cuando los israelitas fueron capturados y exiliados a países lejanos, Dios tuvo un plan de restauración. Zacarías y Elisabet creyeron que Dios estaba trabajando para su bien, aun cuando las cosas se veían mal y el camino se volvió más difícil.
3. Creyeron en la **bondad de Dios**. El matrimonio sin hijos de Zacarías y Elisabet fue muy doloroso; pero el fundamento sólido de su fe, los ancló a un Dios amoroso que podía redimir la peor de las situaciones. Su fe les dio la fortaleza para vivir con confianza ante la gran desilusión, dolor personal e injusticia.
4. Creyeron en la **justicia de Dios**. Estaba entrelazada en su fe: los injustos enfrentaron el juicio de Dios y los justos fueron vindicados. Zacarías y Elisabet confiaron en la justicia de Dios. No fue fácil, pero miraron con los ojos de la fe más allá de sus dificultades, y captaron una realidad más profunda y verdadera.

⁶ *Busquen al SEÑOR mientras se deje encontrar,
llámenlo mientras esté cercano.*

⁷ *Que abandone el malvado su camino,
y el perverso sus pensamientos.*

*Que se vuelva al SEÑOR, a nuestro Dios,
que es generoso para perdonar,
y de él recibirá misericordia.*

⁸ *«Porque mis pensamientos no son los de ustedes,
ni sus caminos son los míos
—afirma el SEÑOR—.*

⁹ *Mis caminos y mis pensamientos
son más altos que los de ustedes;
¡más altos que los cielos sobre la tierra!*

Isaías 55:6-9, NVI

¿Por qué es importante esto para nosotros ahora? Es importante porque Zacarías y Elisabet

vivieron este paradigma radicalmente diferente. No se hundieron en una desesperación fatalista, y no fueron ajenos e ingenuos acerca de sus circunstancias. Respondieron a su dolor con valentía, a su incertidumbre con fe y a sus injusticias con confianza. Ellos fueron exactamente el tipo de personas que Dios quería que fueran.

Cuenten sus bendiciones

Cuando María fue a visitar a Elisabet, Elisabet le contó de sus bendiciones (Lucas 1:39-45). Su pregunta: “¿Por qué me ha sucedido esto?”, ahora viene de un lugar de gratitud. Elisabet y María fueron bendecidas porque sus oraciones fueron escuchadas por Dios, bendecidas de participar del plan de Dios para redención, y bendecidas de tener la oportunidad de animarse la una a la otra. Como Elisabet, podemos contar nuestras bendiciones y expresar nuestra gratitud a Dios.

1. Elisabet tuvo la **bendición de una oración respondida**. Un niño era la cosa que podía terminar con su desilusión de toda la vida. Ella y Zacarías oraron y esperaron con paciencia. Dios responde a nuestras necesidades más grandes y nuestras más profundas peticiones, pero a veces no son lo que teníamos en mente. Dios actúa en cuanto a lo que es mejor para nosotros de maneras maravillosas, pero nosotros no dictamos el horario. Aun cuando no nos gusta o no entendamos, el plan de Dios es perfecto.

2. Elisabet tuvo la **bendición de exoneración**. Con cada día que pasó de su embarazo, la gracia de Dios removió su vergüenza y nunca volvió a mirar atrás. A veces dejamos que los fracasos, los errores y las tragedias traigan largas y oscuras sombras en nuestra vida. Una mala decisión, una palabra apresurada o un acto imprudente nos mantienen encadenados a un ancla muy pesada de culpa. Elisabet aprendió cómo liberarse de las cargas del pasado. Nuestros pecados pueden tener borrón y cuenta nueva porque Jesús vino a darles a las personas una vida de libertad, perdón y gracia.

3. Elisabet tuvo la **bendición de la presencia de Dios**. Tiempos de dolor y sufrimiento pueden ser abrumadores y nos pueden aislar. Sin embargo, durante sus años de infertilidad y vergüenza, Elisabet y Zacarías no estuvieron solos. Dios nunca deja ni abandona a su creación. Tal vez no pueda ser fácil ver la mano divina de Dios moviéndose en nuestra vida, pero Dios siempre está ahí. El gran gozo de la historia de Navidad es que Dios vino para estar con nosotros. Jesús es nuestro Emanuel, Dios con nosotros. Siempre.

4. Elisabet tuvo la **bendición de una visión celestial**. Cuando María llegó, Elisabet sintió la presencia de Dios y el niño en su vientre saltó de alegría. Por medio de estos dos bebés milagrosos, Elisabet y María experimentaron a Dios de una nueva y profunda manera. El más grande anhelo del alma humana es por Dios. Cuando Dios se revela, experimentamos profunda satisfacción y alegría.

5. Elisabet tuvo la **bendición de una nueva vida**. El nacimiento de Juan cambió todo. Las prioridades, interacciones y rutinas de Elisabet ahora giraban entorno de este pequeño e indefenso bebé, que la despertaba en medio de la noche. Nada fue nunca más igual. En vez de ser una vieja pareja casada, ella y Zacarías eran padres. En vez de ser creyentes discretos, anónimos, fueron participantes activos de la gran historia de la redención de Dios. Pero el cambio más

grande fue en su condición interna, no en sus circunstancias externas. Ellos pasaron por una revolución de perspectiva, prioridad y propósito que solo la gracia de Dios podía traer.

El propósito de la bendición

El encuentro de Zacarías con el ángel y el embarazo de Elisabet fueron de gran alegría y bendición. Pero su bendición tenía un propósito. Juan era su orgullo y alegría, el gran deseo y deleite de sus corazones; pero su bendición era parte de un plan e historia más grande. Su niño milagroso llegó a ser una bendición para todo el mundo.

⁴ Así se presentó Juan, bautizando en el desierto y predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados. ⁵ Toda la gente de la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén acudía a él. Cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán. ⁶ La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello. Llevaba puesto un cinturón de cuero, y comía langostas y miel silvestre. ⁷ Predicaba de esta manera: «Después de mí viene uno más poderoso que yo; ni siquiera merezco agacharme para desatar la correa de sus sandalias. ⁸ Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo»

Bautismo y tentación de Jesús

⁹ En esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. ¹⁰ En seguida, al subir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre él como una paloma. ¹¹ También se oyó una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo» (Marcos 1:4-11, NVI).

Cuando Juan bautizó a Jesús en el lodoso río Jordán, Dios habló desde el cielo y el Espíritu Santo descendió como en forma de una paloma. Juan fue parte de una historia política y religiosa como disidente, protestante y predicador que llamó a una nación al arrepentimiento. Juan sufrió una muerte terrible y dolorosa como mártir por su fe.

La respuesta a las oraciones de Elisabet y Zacarías tuvo consecuencias muy inesperadas y un fin trágico; pero las bendiciones que Dios ofrece, permanecen bajo el dominio de Dios. Las bendiciones no son para ser malgastadas en un comodidad mayor, más posesiones o placeres personales. A fin de cuentas, las bendiciones son para dar gloria a Dios. Así que, ¿qué espera Dios de aquellos que son bendecidos?

1. Reconocemos y nos regocijamos en la fuente de la bendición. Un Dios generoso y lleno de gracia dio un milagroso niño a Zacarías y a Elisabet. Juan fue un regalo que ellos no ganaron o merecían, y ellos lo sabían. Una profunda gratitud fue la respuesta única posible. Las personas pueden trabajar arduamente en ser buenos, pero ninguno de nosotros en realidad merece bendición. Ese tipo de gracia no se puede volver a pagar, pero podemos responder con una gratitud alegre al dador de todas las cosas buenas.

2. Somos responsables de nuestra bendiciones. A Zacarías y Elisabet se los confió un niño que fue una alegría maravillosa, un regalo milagroso y una esplendorosa responsabilidad. Los padres

de Juan proveyeron, amaron, enseñaron y cuidaron de Juan. Las bendiciones no deben ser abusadas, acaparadas, desatendidas o malgastadas. El trabajo mide el éxito por lo que logramos, adquirimos o acumulamos, pero Dios no trabaja así. Cuando usamos nuestras bendiciones de una manera que honra a Dios y sirve a otros, descubrimos verdadera satisfacción y profundo contentamiento.

3. Con el tiempo nos desprendemos de nuestras bendiciones. El bebé que dormía en los brazos de Elisabet llegó a ser un niño y después un hombre. Elisabet y Zacarías se desprendieron de su bendición al dejar el hogar para su profético ministerio en el desierto. A veces tememos que nuestros dones serán usados incorrectamente o desperdiciados, pero cuando somos egoístas con nuestras bendiciones solo se despilfarran y se echan a perder. Desprenderse provoca una sorpresiva reacción en cadena al otros crear cosas nuevas y hermosas que nunca nos pudimos imaginar. Como con los niños, las bendiciones se deben cargar amorosa y suavemente— atesoradas, celebradas y desprenderse de ellas para hacer cosas grandes y maravillosas en el mundo.

4. Permanecemos justos una vez que tenemos nuestra bendición. Cuando Zacarías y Elisabet por fin obtuvieron el deseo de su corazón, continuaron siendo fielmente obedientes. Sirvieron a Dios con corazones agradecidos, tanto en la adversidad como en prosperidad. Por desgracia, no todos pueden evadir el egoísmo y el pecado cuando sus vidas son bendecidas y sus oraciones son contestadas. Sus bendiciones llegan a ser baratijas para despilfarrar en pequeñas búsquedas insignificantes. Se conforman con pequeñas vidas de placeres superficiales y bienestar material. Se entumescen de dolor y sufrimiento con lujos y analgésicos. Cualquier lección que hayan aprendido está perdida. Este tipo de vida carece de pasión y gozo que la justicia y la fidelidad traen.

La gratitud de Elisabet no estaba limitada a conseguir lo que quería. Juan no siempre le trajo felicidad; también le trajo dolor. Pero Juan era parte del más grande plan de Dios para la salvación, y aun cuando le trajo tristeza, Elisabet estaba agradecida por la bendición de ser la madre de Juan.

¿Por qué las personas experimentan o reciben sufrimiento injusto o bendiciones que no merecen? Quizá nunca lo sabremos. Pero en tiempos buenos y malos, tenemos la seguridad que Dios tiene un plan más allá de lo que podemos ver. Aceptar nuestras bendiciones y nuestras tribulaciones con la misma medida de gratitud, nos libera de preocuparnos de la pregunta: “¿Por qué me sucede esto?” En última instancia, el permanecer fieles al esperar por las promesas de Dios, traerá mareas de gran gozo para nosotros, para aquellos que amamos y aquellos con los que nos relacionamos.

¿Seguirán el ejemplo de Elisabet y tomarán el viaje de injusticia a gratitud?

Sermón – *Five Questions of Christmas* [Cinco preguntas de Navidad] – pp. 68-91

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD
Serie de Adoración de Adviento – Semana 4
¿Dónde está el niño?
El viaje de los magos de desilusión a un tesoro verdadero
Diciembre 24, 2017

BOSQUEJO DEL SERVICIO DE ADORACIÓN

Cada bosquejo del servicio de adoración tiene todos los elementos necesarios para un servicio de adoración. El orden de cada servicio es solo una *sugerencia*. Por supuesto que se necesitarán cambios para acomodar el flujo y el estilo de adoración de su cuerpo. Los bosquejos son flexibles y puede “cortar y pegar” según sea necesario. Si tiene la bendición de contar con recursos musicales instrumentales o vocales, puede ser que encuentre aquí más material estructurado del necesario. Se recomienda que los encabezados de cada sección del servicio sean incluidos en el boletín.

Anuncios y ofrenda

¿Dónde está el niño?

Llamado a la adoración:

Las obras de Navidad de la escuela dominical y programas festivos de la televisión tienden a caricaturizar a los magos. Estos astrónomos de la antigüedad vieron algo raro y especial en el cielo nocturno. Al leer el presagio celestial, llegaron a la conclusión que un rey judío había nacido. La estrella o fenómeno fue tan espectacular, que se sintieron obligados a investigar. Después de un largo y arduo viaje, los magos llegaron a las puertas del palacio del rey e hicieron la pregunta obvia: “¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos?” Aterrorizado por un pequeño, Herodes decide eliminar la amenaza a su trono. Ordenó el violento asesinato de todos los niños menores de dos años en Belén y áreas circunvecinas.

Así como esos magos de antaño, buscamos nuestra estrella. Algo nos cautiva: una profesión, una meta, un logro, un sueño, una persona; eso es nuestra estrella. El camino del sueño a la realidad es largo y lleno de dificultades, desilusión, determinación y disciplina. Puede tomar años, o puede tomar toda una vida. Como los magos, somos héroes en nuestra propia historia en una gran misión para encontrar el tesoro que buscamos. Ese viaje no se mide en millas, sino en la transformación de nuestra propia vida.

(Adaptado de [Five Questions of Christmas](#) [Cinco preguntas de Navidad], pp. 118-119, 121-122)

CA#140 – Venid, todos fieles CS#519	CA-140 TB-496 – Adeste Fideles	CAD12-P20 HTD3-P1 (3 est.)
Canciones adicionales		
CS#503 – ¡Al mundo paz!	TB-87 – igual	HTD4-P9 (3 est.)
CA #146 – Vengo a adorarte	CA-146	CAD13-P16

La vela del amor

Tiempo para encender la vela de Adviento

Lector 1: Adviento es una palabra que significa “venida” o “visita”. En la época cristiana de Adviento, nos preparamos para el “adviento” de Cristo en la Navidad. Nuestra preparación incluye muchas cosas:

- Recordamos la esperanza de Israel de la venida del Mesías de Dios para salvar, perdonar y restaurar.
- Recordamos nuestra esperanza de la segunda venida de Cristo.
- Recordamos nuestra necesidad de un Salvador que nos salve de nuestros pecados.
- Nos preparamos para darle la bienvenida a Cristo en la Navidad en nuestro mundo... y en nuestros corazones.

Encender la vela de Adviento cada semana, nos ayuda a prepararnos para el nacimiento de Jesús. Las velas tienen diferentes significados, cada uno basado en la Biblia. Estos significados nos ayudan a entender qué tan especial es el nacimiento de Jesús para nosotros.

Hoy nos concentramos en la expectativa del **amor**.

Lector 2: ⁹ Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él. ¹⁰ En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados. ¹¹ Queridos hermanos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. ¹² Nadie ha visto jamás a Dios, pero, si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece entre nosotros, y entre nosotros su amor se ha manifestado plenamente (1 Juan 4:9-12, NVI).

[Encienda las cuatro velas]

Lector 2: Hoy volvemos a encender la vela de la esperanza, recordando la promesa de Dios. La vela de la paz nos recuerda preparar nuestro corazón para la venida de Cristo, y la vela del gozo, nos recuerda del gozo que encontramos en él. Ahora, encendemos la vela del amor. Celebramos la anunciación de la venida del Rey y la grandeza del amor de Dios revelado por el niño Jesús.

Lector 1: ¡Cuán grande es el amor que el Padre nos ha dado! Así manifestó Dios su amor: en que envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él (1 Juan 4:9). “»Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros [...] todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros» (Juan 13:34-35)

Oración: Padre, te agradecemos por revelarte por medio de Jesús, y te alabamos por la grandeza de tu amor. Ayúdanos a compartir tu paz con otros y vivir nuestra vida más como Cristo cada día. En su nombre oramos; amén.

CS#505 – Cual los magos, tras la luz	TB-276 – Dix	HTD11-P3 (4 est.)
Canciones adicionales		
CA #45 – Ven, te esperamos, ven	CA-45	CAD3-P15
CA #72 – Emanuel	CA-72	CAD6-P12
CA #82 – Cristo nombre glorioso	CA-82	CAD7-P12
CA #136 – Nos rendimos	CA-136	CAD12-P16
CA #151 – Feliz el día	CA-151	CAD14-P11
CA#156 – Ven a mí	CA-156	CAD14-P16
CA #169 – Aleluya	CA-169	CAD15-P19
CA #187 – Cristo, Mesías	CA-187	CAD17-P17
CA#219 – Rey de reyes, Majestad	CA-219	CAD20-P19
CA #220 – Encarnado	CA-220	CAD20-P20
CA #226 – Te adoro a Ti	CA-226	CAD21-P16
CS#504 – Allá en el pesebre	TB-497 – igual TB-511	HTD6-P3 (3 est.) HTD6-P14 (3 est.)
CS#510 – ¡Oh, aldehuela de Belén!	TB-136 – igual	HTD3-P5 (3 est.)
CS#508 – Guiados por la estrella	TB-507 – Villancico Normandy TB-497 – Allá en el pesebre	HTD11-P6 (3 est.) HTD6-P3 (3 est.)

Momento de los niños – Estrella de luz, estrella brillante

Anuncios y ofrenda

¡Escritura viva! (Mateo 2:1-12, *The Voice* [traducción libre])

Líder: Estos astrónomos de la antigüedad vieron algo extraño y especial en el cielo nocturno. Al leer los presagios celestiales, concluyeron que un rey judía había nacido. La estrella o fenómeno fue tan espectacular, que se sintieron obligados a investigar.

Lector 1: ¹Jesús nació en el pueblo de Belén, en la provincial de Judea, en el tiempo que el rey Herodes reinaba. *No mucho tiempo después de que nació Jesús*, magos, hombres sabios del Oriente viajaron hacia Jerusalén. Estos hombres sabios hicieron preguntas.

Líder: Estos hombres del Oriente vienen a buscar a Aquel que ha nacido que salvará a su pueblo de sus pecados.

Magos: ² ¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? Cuando estábamos muy lejos en el Oriente, vimos la Estrella, y hemos seguido su brillo y resplandor todo este camino para adorarlo.

Líder: ³ El rey Herodes empezó a escuchar rumores de la misión de los sabios y él y todos sus seguidores se preocuparon. ⁴ Así que Herodes llamó a todos los maestros de la ley, los jefes de los sacerdotes y escribas y les preguntó dónde, según la *tradición hebrea declaraba* que el tan esperado Ungido habría de nacer.

Lector 1: ⁵ *Un antiguo profeta hebreo, Miqueas, dijo lo siguiente:*

⁶ »“Pero tú, Belén, en la tierra de Judá,
de ninguna manera eres la menor entre los principales de Judá;
porque de ti saldrá un príncipe
que será el pastor de mi pueblo Israel”».

Líder: De esa profecía aprendemos que el Salvador nacería en el pueblo de Belén, en la provincial de Judea. Con esta información en mano, Herodes ordenó a los sabios a venir a su aposento en secreto, y cuando llegaron, Herodes los interrogó.

Lector 1: ⁷ Herodes llamó a los sabios y demandó saber el tiempo exacto en que les había aparecido la estrella especial. ⁸ Entonces, Herodes los mandó a Belén.

Herodes: *Vayan a Belén y busquen arriba y abajo por este niño Salvador, y tan pronto como sepan dónde está, infórmenme para que yo también vaya y lo adore.*

CS#510 – ¡Oh, aldehuela de Belén!	TB-136 – igual	HTD3-P5 (3 est.)
Canción adicional		
CS#505 – Cual los magos, tras la luz	TB-276 – Dix	HTD11-P3 (4 est.)

Líder: ⁹⁻¹⁰ Los sabios dejaron el *aposento* de Herodes y siguieron su camino. La estrella que habían visto por primera vez en el Oriente reapareció—*un milagro que, por supuesto, llenó de alegría y cautivó a los sabios;* ¹¹ y tan pronto como los sabios arribaron lo vieron con su madre María, se arrodillaron y lo adoraron. Vacieron sus bolsos y le dieron a Jesús regalos de oro, incienso y mirra.

Lector 1: Estos son excepcionalmente buenos regalos, ya que el oro es lo que se le da a un rey, y Jesús es el rey de reyes; incienso es lo que se espera que se le dé a un sacerdote, y Jesús es el sumo sacerdote de todos los sumos sacerdotes; el ungüento de mirra se usa para sanar, y Jesús es un sanador. Pero la mirra también se usa para embalsamar cadáveres; y Jesús nació para morir.

Líder: ¹² Y entonces, *así como José unos meses atrás, los sabios tuvieron un sueño advirtiéndoles que no regresaran a Herodes. Los sabios obedecieron el sueño, e ignorando las instrucciones de Herodes, regresaron a su hogar en el Oriente por una ruta diferente.*

Drama – Una amenaza al trono

CA #146 – Vengo a adorarte	CA-146	CAD13-P16
Canciones adicionales		
CA #136 – Nos rendimos	CA-136	CAD12-P16
CA#219 – Rey de reyes, Majestad	CA-219	CAD20-P19
CA #220 – Encarnado	CA-220	CAD20-P20

Oración pastoral*La búsqueda más grande***Sermón – El viaje de los magos de desilusión a tesoro verdadero**

CS#517 – Tú dejaste tu trono	TB-94 – Margaret	HTD10-P6 (4 est.)
Canciones adicionales		
CA #120 – En el pesebre	CA-120	CAD10-P20
CA #123 – ¡Brilla en mí!	CA-123	CAD11-P13
CA #127 – ¡Oh, cuán profundo amor de Dios!	CA-127	CAD11-P17
CA #136 – Nos rendimos	CA-136	CAD12-P16
HC#139 – Hay un mensaje CS#118	CA-139 TB-879 – igual	CAD12-P19
CA #169 – Aleluya	CA-169	CAD15-P19
CA #176 – Santo es el Señor	CA-176	CAD16-P16
CA #179 – ¡Ven a Cristo!	CA-179	CAD16-P19
CA #186 – Cuando pienso en tu santidad	CA-186	CAD17-P16
CA #187 – Cristo, Mesías	CA-187	CAD17-P17
CA#219 – Rey de reyes, Majestad	CA-219	CAD20-P19
CA #220 – Encarnado	CA-220	CAD20-P20
CA #226 – Te adoro a Ti	CA-226	CAD21-P16

Bendición

CA #260 – Ve, dilo en la montaña	CA-260	CAD24-P20
Canciones adicionales		
CA #151 – Feliz el día	CA-151	CAD14-P11
CA #180 – Una noche estrellada	CA-180	CAD16-P20

Adviento 2017 – Semana #4	
DRAMA	
Una amenaza al trono	
por Martyn Scott Thomas	
© Copyright 2005 por Martyn Scott Thomas. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.	
Tema:	Navidad: rey Herodes.
Escritura:	Mateo 2:1-8.
Sinopsis:	El rey Herodes y su asistente dialogan sobre sus planes para el recién nacido “rey de los judíos”.
Personajes:	Rey Herodes – gobernador de Judea. Julio – su asistente.
Utilería/Vestuario:	Ropa de tiempo bíblico, si es posible, con una túnica y corona para Herodes. Un trono para Herodes.
Escenario:	El salón del trono de Herodes.
Duración:	3 minutos.

[Herodes está sentado en su trono].

Julio: [Entra] Se han ido, su majestad.

Herodes: Bien. Y nos avisarán cuando hayan encontrado [*sarcásticamente*] ¿“al rey?”

Julio: Sí, su majestad.

Herodes: Bien. Lo mejor es que tomemos cartas en el asunto rápido y silenciosamente antes de que alguien se dé cuenta que algo ha pasado.

Julio: ¿Piensa usted que ese niño pueda ser una amenaza?

Herodes: Creo que cualquiera puede ser una amenaza; y tomo muy en serio cualquier tipo de amenaza a mi trono.

Julio: Pero, estamos hablando de un niño. Los mismos judíos no parecían haber estado muy preocupados sobre él. ¿Por qué deberíamos estarlo nosotros?

Herodes: Los judíos solo estaban tratando de complacerme. Y ellos sabían que yo iba a tomar cartas en el asunto. Créeme, tampoco ellos quieren perder su posición.

Julio: Entonces, ¿por qué no lo manejan “internamente?”

Herodes: ¿Y arriesgarse a la respuesta negativa del pueblo? Es más fácil hacer que el odiado monarca mate a bebés. De todas maneras me echarán la culpa. Además, este niño puede ser más problemático de lo que parece.

Julio: ¿Por qué dice eso?

Herodes: Es obvio que esos viajeros saben algo.

Julio: Son muy sabios.

Herodes: [*le da a Julio una mirada penetrante*].

Julio: Pero no tan sabios como el rey.

Herodes: Pero ellos tenían conocimiento de una profecía. Ellos deben haber sabido de este niño, sino no hubieran viajado de tan lejos.

Julio: Entonces, le pregunto de nuevo, ¿usted piensa que en realidad este niño puede ser una amenaza?

Herodes: No importa. Cualquier amenaza, real o imaginaria, se disipara en solo semanas, si no es que en días. Y tú te asegurarás que eso suceda.

Julio: Como usted ordene, su majestad.

Herodes: Haz arreglos para viajar a Belén con una brigada de soldados tan pronto como recibamos noticias de dónde está el niño.

Julio: Como usted lo ordene, su majestad.

Herodes: Y asegúrate que los padres también se mantengan en silencio; por cualquier medio necesario.

Julio: Así será hecho: rápido y silenciosamente.

Herodes: No esperaré que fuse de otra manera. Muy pronto terminaremos con estos rumores sobre “el rey de los judíos” y volveremos a preocuparnos de lo más importante. Ahora, tráeme mi bebida.

Julio: Como usted ordene, su majestad [*sale*].

[*Se cierra el telón*]

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD

Momento de los niños – Semana 4

¿Dónde está el niño?

El viaje de los magos de desilusión a tesoro verdadero

Diciembre 24, 2017

Estrella de luz, estrella brillante

por Martyn Scott Thomas

[El narrador debe llamar a los niños de la congregación para venir adelante y hacer que se sienten alrededor de su silla].

Narrador: Hoy es el cuarto domingo de Adviento. La semana pasada aprendimos sobre ser justos. Hoy vamos a hablar sobre unos de los visitantes que fueron a ver al niño Jesús.

Cuando decoran el árbol de Navidad en su casa, ¿qué ponen en la punta del árbol? *[Permita que los niños respondan, buscando la respuesta de una “estrella”]* Sí, una estrella. Y, ¿me pueden decir por qué ponemos una estrella en la punta del árbol de Navidad? ¿Qué tiene que ver la estrella con la Navidad? *[Permita que los niños respondan]*

En realidad, la estrella es muy importante en la historia de la Navidad y tiene mucho que ver con nuestros visitantes. Verán, hubo tres hombres que fueron a visitar al niño Jesús después de que había nacido. Vinieron desde muy lejos y necesitaban una manera de encontrar a Jesús. Hoy, puedo usar mi teléfono para que me ayude a encontrar a dónde voy, pero ellos no tenían teléfonos en ese entonces. Ni tenían mapas para ayudarse. Todo lo que podían hacer era mirar hacia el cielo. ¿Y qué piensan que encontraron? *[Permita que los niños respondan]* Es correcto, una estrella. Y esa era una estrella muy especial. Les dijo que un bebé muy importante había nacido: Jesús. Y les dijo cómo encontrarlo.

Así que estos tres sabios siguieron la estrella y los llevó a Belén donde encontraron al niño Jesús y a sus padres. Le trajeron tres regalos. ¿Saben cuáles fueron? *[Permita que los niños respondan]* ¡Muy bien! Oro, incienso y mirra. Y entonces se arrodillaron y lo adoraron porque sabían que era el Hijo de Dios.

Así que la estrella fue muy importante porque les dijo a los sabios sobre el niño Jesús y los ayudó a encontrarlo. Y ahora ustedes saben porque ponemos una estrella en la punta del árbol de Navidad.

Oremos. Querido Dios, te agradecemos por enviar a tu hijo Jesús al mundo para que todos puedan adorarlo; amén.

Ha sido bueno compartir este tiempo con ustedes cada semana. Espero que todos ustedes tengan una feliz Navidad [*deje salir a los niños*].

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD

Sermón – Semana 4

¿Dónde está el niño?

El viaje de los magos de desilusión a tesoro verdadero

Diciembre 24, 2017

Título: ¿Dónde está el niño?

Escritura: Mateo 2:1-12

Los magos dejaron su casa e hicieron un viaje difícil y peligroso para traer regalos muy caros a un bebé que no conocían. Tuvieron el privilegio de ver su estrella y fueron afortunados de tener los recursos para hacer el viaje. Ellos asumieron que este nuevo rey de los judíos nacería en el palacio, así que se dirigieron hacia Jerusalén. La estrella no los guio al palacio de Herodes, sus suposiciones lo hicieron. Se equivocaron.

Su viaje fue la experiencia pináculo de sus vidas. Cautivados por la estrella, los magos hicieron lo que tenían que hacer para alcanzar su objetivo. Ellos no sabían que eran parte del más grande evento en la historia de la humanidad. Si no hubieran seguido su sueño, se hubieran perdido en los archivos de la historia de la antigüedad, sin ser celebrados cada año en la Epifanía.

Su estrella no era cualquiera de las miles de millones de luces celestiales en una noche clara y oscura. Ese particular fenómeno celestial tenía un increíble significado. Otras personas ven el mismo panorama de opciones y posibilidades, pero no ven lo que nosotros vemos, valoran lo que valoramos o escogen lo que escogemos. Como los magos, nosotros invertimos nuestras estrellas con significado y sentido que los otros no pueden ver.

Buscamos nuestros sueños, porque a un nivel profundo y primordial, creemos que al alcanzar esas metas, llenaremos el profundo vacío de nuestra alma. La necesidad motiva la búsqueda. Las finas maneras en que las personas buscan significado y felicidad son sorprendentes. Pero al final, todas las búsquedas humanas son variaciones del mismo tema: **la incesante motivación de satisfacer la inexplicable hambre de nuestra alma.**

Para los cristianos, esa hambre interior confirma un anhelo divino creado para conectarnos con Dios. La separación de nuestro creador nos deja vacíos e inquietos y nos llena con profundos y continuos anhelos. Buscamos la felicidad en las posesiones, la gente o los logros, pero solo Dios puede llenar nuestra alma vacía.

El viaje largo

Los magos vinieron del Oriente. La Biblia no especifica de qué tan al oriente venían. Mateo 2:16-18 tiene pistas fascinantes de qué tan lejos habían viajado. Aterrorizado por un niño, Herodes decide eliminar la amenaza a su trono. Ordena la muerte violenta de todos los niños menores de dos años en Belén y áreas circunvecinas. La vida y la muerte fueron calculadas en base al informe de los magos de la primera aparición de la estrella.

El camino del sueño a la realidad es largo y marcado por dificultades, desaliento, dedicación, determinación y disciplina. Puede tomar años o puede tomar toda una vida. Como los magos, somos héroes de nuestra propia historia en una gran misión, y viajamos muy lejos para encontrar el tesoro que buscamos. Ese viaje no se mide en millas, sino en la transformación de nuestra propia vida.

Cuando los magos llegaron a Jerusalén, fueron al palacio y entraron ahí. Se debieron haber sentido muy bien al por fin arribar. Solo quedaba una cosa: conocer y adorar al niño. El bebé era su objetivo y el palacio su destino. Pensaban que los dos tenían relación entre sí. No fue así.

Consecuencias accidentales

Los magos llegaron al palacio de Jerusalén, pero el recién nacido rey no estaba ahí. La pregunta de los magos: “¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos?”, desató una trágica reacción en cadena. El rey Herodes quería saber quién amenazaba su trono y a sus herederos, así que ideó una trampa diabólica. Armado con el informe de sus eruditos, Herodes envió a los magos a Belén. Les hizo prometer que le informarían cuando encontraran al niño para que él también lo adorara. Mintió.

Herodes quería matar al bebé. Él prefería destruir el milagro y extinguir la esperanza del mundo, que perder su estatus y su trono. Frente a la posibilidad de que alguien o algo más grande que él en la escena, Herodes se rehusó a renunciar a su vida como tal, con todos sus problemas y estrés, y afrontar lo que fuera.

Encontrar otro camino

Fue un momento crucial para los magos; pudieron haberse rendido y regresado a su hogar. Quizá pensaron quedarse en Jerusalén para evitar la vergüenza pública de su fallida misión. Pudieron haber pasado su vida lamentándose por lo que pudo ser. Pero los magos no se dieron por vencidos o se regodearon en autocompasión.

Confrontados con la más grande desilusión en su vida, los magos se fueron en una nueva dirección. Estos sabios siguieron un camino que era ilógico y contradictorio a su cultura y tiempos; pero al final, los magos encontraron lo que buscaban.

En el camino hacia Belén, los magos nuevamente encontraron una estrella. Los guio hacia una joven madre, su hijo y el final de su expedición. Su viaje no solo fue de Jerusalén a Belén, los magos viajaron de una desilusión dolorosa a un sorprendente gozo pleno. En su historia, encontramos cinco pasos cruciales para buscar y encontrar lo que satisfice a una alma hambrienta.

1. Trazar una ruta nueva

Lo primero que debemos hacer para encontrar lo que buscamos es trazar una ruta nueva. La meta de los magos de encontrar al recién nacido rey de los judíos no era errónea; su destino sí lo era. Satisfacer nuestros más profundos deseos está conectado directamente en cada uno de nosotros

por nuestro Creador. Pero a veces lo abordamos de la manera incorrecta. Como los magos, necesitamos corregir nuestra ruta.

Primero, los magos tuvieron que admitir que no podían encontrar lo que estaban buscando siguiendo el camino por donde iban. El bebé no estaba en Jerusalén, y eso no iba a cambiar aun si esperaban un poquito más, o ponían un poquito más de esfuerzo, o invertían más tiempo y dinero.

Nos mentimos a nosotros mismos para evitar admitir lo obvio. Lo que buscamos no está donde estamos buscando. Creímos en toda la sabiduría cultural, hicimos lo que se nos dijo, y sin embargo, erramos. El problema quizá no sea nuestra búsqueda o nuestro desempeño, sino el destino mismo. No importa qué tan tercamente nos aferremos, por cuánto tiempo nos mantengamos o qué tan duro tratemos, no podemos encontrar lo que buscamos donde estamos buscando. No se puede encontrar en la riqueza, el poder, el placer, otras personas o en los logros. Si seguimos esos caminos tan averiados, llegaremos a los mismos viejos lugares desolados.

Es tiempo de intentar un nuevo camino.

2. Busquen por mayor sabiduría

Para encontrar lo que buscamos necesitamos mayor sabiduría. Herodes tenía una pregunta y necesitaba una respuesta. Los eruditos a los que Herodes interrogó, abrieron un antiguo libro sagrado y descubrieron mayor sabiduría ahí. Nosotros también necesitamos sabiduría más allá de la nuestra, y más grande que la de nuestros tiempos, a pesar de los increíbles avances en el conocimiento y entendimiento humano. También, nosotros podemos abrir un libro antiguo y sagrado y descubrir la sabiduría eterna de Dios en su revelación a nosotros.

Los magos dejaron a un lado sus suposiciones y lo que en la mayoría de los casos erar verdadero, para seguir las direcciones de un texto antiguo hacia un lugar muy improbable y hacia un niño muy inusual. De acuerdo a los estándares de su cultura y su tiempo, no había la manera de que ellos pudieran tener éxito al seguir ese camino; sin embargo, lo obtuvieron.

3. Escuchen a la gente que sabe

Encontramos esos caminos al confiar en personas sabias e inteligentes. No encontraremos lo que buscamos al seguir a personas que no conocen el camino. Todos buscamos en las personas que admiramos y respetamos por buenas costumbres y los valores de nuestra cultura, y buscamos pistas en la sabiduría de nuestros días. Muchas veces, y a veces muy tarde, descubrimos que no importa qué tan bien intencionadas o cuán aceptadas sean, ahí no encontramos lo que buscamos.

Es mejor pedir dirección de las personas que han encontrado lo que buscamos.

¿Pero cómo hacer eso? En un mundo saturado de medios de difusión, donde las fuentes superficiales de supuesta sabiduría compiten por nuestro tiempo y atención, ¿cómo podemos recibir dirección de personas verdaderamente sabias? De dos maneras... primero que nada, la historia de la iglesia está llena de ese tipo de personas, y muchos de ellos dejaron un hermoso

testimonio de la sabiduría que aprendieron de una vida entera de fidelidad. Conoceremos en persona a esos santos sabios cuando lleguemos al cielo, pero en el aquí y ahora, podemos descubrir su sabiduría al leer acerca de ellos.

La segunda manera de beneficiarnos de la sabiduría de otros, por supuesto, es darnos el tiempo de profundizar en las relaciones que ya tenemos con personas sabias en nuestra comunidad, vecindario e iglesia. Cada iglesia y vecindario es hogar de personas sabias, y por lo regular, sabemos quiénes son porque nos gustaría que nuestra vida fuera más como la de ellos. Lo difícil no es identificar las fuentes de la sabiduría, sino verdaderamente estar dispuestos a recibir la sabiduría—porque la sabiduría de un santo es muy parecida al tipo de sabiduría que revoluciona e inquieta las cosas y nos lleva a un camino poco familiar.

Los santos sabios viven callada y pacíficamente alrededor de nosotros. ¿Cómo encontramos el camino a la sabiduría? Solo pregúntenles.

4. Sigán la guía de Dios

Los magos observaron que [...] *la estrella que habían visto levantarse iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de alegría*” (Mateo 2:9-10). El mismo fenómeno celestial que inició su viaje los guio a la pequeña casa en Belén que anhelaba su corazón. Lo que era cierto para ellos lo es para nosotros.

Dio está guiando. *Dios hizo todo hermoso en su momento, y puso en la mente humana el sentido del tiempo, aun cuando el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios realiza de principio a fin* (Eclesiastés 3:11).

Un solo hilo brillante se entreteje a través de la tela de la historia de la humanidad: la incansable búsqueda por el amor, gozo y paz. Es la prueba más segura que la eternidad está en nuestros corazones. Las personas han examinado cada rincón y grieta concebible, se han involucrado en cada actividad concebible, han creado cada relación concebible, y todavía no han encontrado lo que buscan. Han tratado el ascetismo y hedonismo, el celibato y la promiscuidad sexual, la riqueza y la pobreza. Se han permitido o reprimido cada apetito posible, fanáticamente esperando encontrar el gozo. No lo consiguieron.

Pero Dios puso también la eternidad en nuestro corazón. La única solución posible es seguir a Aquel que creó el anhelo.

5. Busquen donde pueden encontrar

Lo que los magos buscaban no se podía encontrar donde buscaron. Todos nuestros esfuerzos para encontrar el deseo de nuestra alma no tienen significado si buscamos en los lugares erróneos.

Jesús vivió una vida completamente inesperada. Todo lo que se trata acerca de Jesús y sus enseñanzas está en contraparte a la práctica común, normas culturales y la sabiduría aceptada del mundo. Por miles de años las personas han leído sus palabras, se han rascado la cabeza,

maravillado por su belleza y se han preguntado cómo es posible que algo fueran de balance con la experiencia humana pueda ser cierto. Todo está patas para arriba. El mundo no funciona de esa forma. Quizá es por eso que tantas personas vean el camino pero se rehúsen tomarlo.

La paz y la satisfacción vienen del estado de nuestra alma y del interior de nuestra vida. Descansan en la abnegación, en la relación con Dios y en una rendición al control divino. No hay nada malo con el trabajo arduo, el éxito, o disfrutar de los deleites de la vida; todos son regalos maravillosos de un Dios amoroso que demuestra su generosidad y gracia. Son regalos para ser disfrutados, pero su propósito nunca fue satisfacer nuestros anhelos más profundos.

Los seguidores de Cristo no son rigurosos ascéticos que odian el mundo material y sus deleites. Ellos no creen que el sufrimiento y las privaciones de manera automática lleven a la rectitud. Tampoco los cristianos son obstinados hedonistas y glotones que adoran los ídolos del placer. En última instancia, ambos extremos son caminos sin salida. Tampoco nos llevan al tesoro que buscamos.

La creación es un gran regalo y bendición para disfrutar. Como un padre amoroso, Dios disfruta de la alegría que sus hijos sienten cuando disfrutan de sus buenos regalos. Pero el dedicar la vida de uno en buscar los placeres es como tratar de atrapar el viento. Suplir las necesidades que son espirituales y eternas por medios materiales y temporales, es como tratar de sacar agua de un pozo seco.

Una comida abundante, una hermosa vista, un perrito juguetón, un esposo amoroso o un niño risueño son encantadores, pero no son la fuente de máximo significado. Si nos distraemos por alcanzar lo que en realidad satisface, perdemos la habilidad de disfrutar de estos buenos regalos por lo que son. Es mucho mejor adorar al Dios que creó todas las cosas buenas y hermosas. La adoración nos pone en una relación correcta con el dador de todo don perfecto. Es la única manera de vivir llenos de gozo.

Herodes cayó en esa trampa. Cegado por su riqueza y poder, ignoró la gran verdad, perdió de vista lo que importaba más, y tomó una desastrosa decisión que trajo gran miseria y dolor a la gente de Belén. Si no tenemos cuidado podemos hacer la misma cosa.

¹⁶ Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios se habían burlado de él, se enfureció y mandó matar a todos los niños menores de dos años en Belén y en sus alrededores, de acuerdo con el tiempo que había averiguado de los sabios. ¹⁷ Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías:

*¹⁸ «Se oye un grito en Ramá,
llanto y gran lamentación;
es Raquel, que llora por sus hijos
y no quiere ser consolada;
¡sus hijos ya no existen!»*

Mateo 2:16-18, NVI

Mantenerse en el camino

En las luchas de la vida es fácil perder nuestro camino. Los magos se mantuvieron en el camino; por fin llegaron a su meta, y demostraron lo que toma viajar de la desilusión al gozo.

Los magos mostraron perseverancia. Los grandes logros son marcados por la perseverancia que se muestra cuando se está a punto de claudicar. Cada fracaso puede llegar a ser el paso siguiente al camino del éxito. Cansados del camino, desilusionados con el resultado y confrontados con una nueva realidad abrumadora, los magos se fueron del palacio de Herodes y comenzaron de nuevo. Ellos perseveraron en una nueva dirección; nosotros debemos hacer lo mismo.

Los magos atesoraron lo que encontraron. La estrella se detuvo en el lugar menos pensado: un pequeño pueblo en las montañas de Judea. Los magos se encontraron afuera de una pequeña y humilde cabaña—no el palacio de un rey. Una simple joven campesina les dio la bienvenida en la puerta—no una reina en galas. Un niño estaba sentado en el piso de tierra—no un heredero de la realeza, mimado, rodeado de sirvientes. El niño Jesús no era lo que ellos esperaban; pero era el tesoro que buscaban.

¿Cómo sabemos cuándo debemos continuar o atesorar lo que tenemos? Esta historia antigua nos da tres advertencias.

1. Primero, **reconozcamos el verdadero tesoro cuando lo encontremos**. Muchas veces las personas no reconocen los tesoros que ya tienen. Una cosa de gran valor, única y preciosa, puede ser ignorada en nuestros esfuerzos frenéticos. Cambiamos oro puro por oro de fantasía.

El verdadero tesoro no siempre parece un tesoro. Este niño en el hogar de una campesina, de ninguna manera fue lo que imaginaron los magos cuando emprendieron su viaje. Pero reconocieron al joven rey cuando lo encontraron. Dejaron a un lado sus viejas expectativas y suposiciones para dar lugar a un nuevo tesoro, más allá de cualquier cosa que habían imaginado. El tesoro más verdadero, grande y perdurable muchas veces está más cerca de lo que pensamos.

Muchas personas rechazan a Jesús porque observan que en la iglesia hay control y corrupción. Se dan cuenta que los cristianos tienen fallas y son hipócritas. Los sacerdotes y pastores traicionan la fe por medio de la codicia, conductas inapropiadas y abusos de poder. Ellos escuchan la declaración de Jesús: “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Juan 14:6), y tachan el cristianismo como intolerante y exclusivo.

Están en lo cierto. Ningún cristiano puede negar que las iglesias estén llenas de personas con defectos y faltas. Infringen mandamientos bíblicos y toman malas decisiones. Luchan por imitar la compasión de Jesús por el pobre y su compromiso con la justicia. Están sumamente conscientes de sus fallas y errores. Son débiles y frágiles, están quebrantados y dolidos. Son como cualquier persona; excepto en una cosa: han encontrado un tesoro.

Rechazar a Cristo por las fallas de sus seguidores es un error trágico y terrible.

2. Segundo, **reconozcan el valor del tesoro**. El valor que los magos pusieron en el futuro rey puede ser medido por lo que invirtieron. Su oro, incienso y mirra eran de un valor increíble y habían sido empacados con cuidado y guardados celosamente a través de su largo viaje. Quizá tuvieron la tentación de abrir sus tesoros durante el camino, para tomar un poco prestado para hacer que el viaje fuera más fácil; sin embargo, no lo hicieron.

Invertimos en el reino de Dios al ofrecer nuestro tiempo, talento, recursos y adoración. Invertimos en el tesoro cuando administramos la creación de Dios y cuidamos de las personas. Eso es más precioso que el oro y una fragancia más dulce que el incienso y la mirra. En última instancia, estas inversiones nos hacen más ricos.

3. Tercero, **sepan cuándo terminar de buscar**. Los magos estuvieron en lo correcto al perseverar hasta que encontraron a Jesús; sin embargo, una vez que lo encontraron, su misión estaba terminada y se fueron a casa (Mateo 2:12). Muchas personas se distraen mucho con chucherías brillantes de la vida que ignoran un tesoro de valor eterno. Cuando por fin encuentren lo que están buscando, dejen de buscar.

La gran búsqueda

La historia de los magos es una de las historias de la Biblia de gran búsqueda; sin embargo, la historia de Jesús es la historia más grande de todas. Su declaración de misión fue buscar y salvar a los perdidos (Lucas 19:10). Jesús fue muy bueno para encontrar tesoros donde nadie más buscaba. Por lo regular, se metió en problemas con los líderes religiosos que no podían o querían entender la misión. Ellos rechazaron a la gente perdida que Jesús encontró.

En respuesta a sus críticas, Jesús contó tres historias de cosas perdidas: la moneda perdida, la oveja perdida y el hijo perdido (Lucas 15). El significado de las dos primeras historias es claro: Dios es como el pastor que ansiosamente rastrea las montañas buscando una oveja perdida; y la mujer que barre frenéticamente su casa buscando una moneda perdida. Dios busca al perdido. Dios nos busca.

La tercera historia es la parábola muy conocida del hijo pródigo y su padre (Lucas 15:11-31). En esta historia, descubrimos que hay suficiente amor y gracia de Dios para todos. La salvación de un pecador perdido no significa que a un fiel seguidor se le ame menos. Dios invita a todos a regocijarse en el milagro del perdón, la restauración y la reconciliación. Estas historias nos enseñan tres grandes lecciones.

1. Primera, estamos perdidos y no nos podemos rescatar a nosotros mismos. No podemos encontrar nuestro camino y necesitamos que alguien nos encuentre y nos traiga al hogar. Necesitamos un Salvador.

2. Segunda, las personas que rechazan a su Padre terminan en un país extraño donde el desastre está a la vuelta de la esquina. Cuando dependemos de nuestros propios recursos, nos ponemos en peligros, tentaciones, distracciones y desastres. Eso fue cierto para Adán y Eva, y también es cierto el día de hoy. Necesitamos a Dios para mantenernos en la ruta.

3. Por último, Dios nos busca cuando estamos perdidos y nos da la bienvenida de nuevo cuando regresamos a casa. Él restaura lo que hemos desperdiciado. ¡Hasta nos organiza una fiesta!

Jesús se embarcó en una peligrosa misión de rescate. Dejó la gloria del cielo para vivir en la tierra, para encontrarnos y traernos a casa, a Dios. La Biblia describe el gran viaje de Jesús de diferentes maneras. En el Evangelio de Juan, Jesús es la eterna Palabra que participó en la creación. Jesús es la Luz del mundo en forma humana (Juan 1:14). En la epístola de Pablo a los Filipenses, el viaje de Cristo se describe como una transformación de un ser divino a un humilde siervo.

⁵ *La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús,*
⁶ *quien, siendo por naturaleza Dios,*
no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse.
⁷ *Por el contrario, se rebajó voluntariamente,*
tomando la naturaleza de siervo
y haciéndose semejante a los seres humanos.
⁸ *Y, al manifestarse como hombre,*
se humilló a sí mismo
y se hizo obediente hasta la muerte,
¡y muerte de cruz!
Filipenses 2:5-8 (NVI)

Este es el milagro de la encarnación: Jesús no es solo humano, Jesús es Dios en forma humana; Dios viviendo entre nosotros como uno de nosotros. Su viaje comenzó en la gloria del cielo y lo llevó a un pequeño pueblo. Jesús entró en un mundo de pobreza y adversidad como un bebé vulnerable. Él se despojó de un poder increíble para experimentar las fragilidades de la vida humana. Amado y honrado en el cielo, Jesús fue odiado y despreciado en la tierra. Él hizo todo esto para cumplir con su misión: buscar y salvar a los perdidos.

En esos días oscuros en Jerusalén, parecería que Jesús fracasó. Sus enemigos traidores lo acusaron falsamente, lo torturaron y lo crucificaron. ¡Fin de la historia! Excepto, ese no fue el fin. Todo fue parte esencial de su misión principal. Tres días más tarde, Jesús derrotó a la muerte misma y abrió las puertas del reino de Dios. Barrió el escombros del pecado para que lo perdido pudiera ser encontrado y devuelto a casa. Todo el que cree puede ser restaurado y reconciliado con Dios, y todos pueden encontrar el tesoro que verdaderamente están buscando.

La misión de Jesús continúa. La Navidad y la Pascua fueron el principio. Desde ese día hasta hoy, Jesús rescata a las personas de cada raza, cultura, etnia, edad y sexo y los trae al hogar.

Si lo buscamos, él nos encontrará.

¿Se unirán a los magos en su viaje de desilusión a tesoro verdadero?

Sermón – *Five Questions of Christmas* [Cinco preguntas de Navidad] – pp. 115-137

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD
Serie de Adoración de Adviento – Semana 5

¿Qué llegará a ser este niño?

El viaje de control a creatividad

Diciembre 31, 2017

BOSQUEJO DEL SERVICIO DE ADORACIÓN

Cada bosquejo del servicio de adoración tiene todos los elementos necesarios para un servicio de adoración. El orden de cada servicio es solo una *sugerencia*. Por supuesto que se necesitarán cambios para acomodar el flujo y el estilo de adoración de su cuerpo. Los bosquejos son flexibles y puede “cortar y pegar” según sea necesario. Si tiene la bendición de contar con recursos musicales instrumentales o vocales, puede ser que encuentre aquí más material estructurado del necesario. Se recomienda que los encabezados de cada sección del servicio sean incluidos en el boletín.

[Uno de los objetivos de este servicio es invitar a los campaneros y a los voluntarios de los servicios sociales a un servicio el domingo por la mañana en el Ejército de Salvación. Durante el servicio hay muchas oportunidades para que ellos participen. El uso de la palabra “voluntario/a” a continuación, se usa en referencia a uno de estos individuos, no a un voluntario de la congregación].

Llamado a la adoración:

Esta Navidad hemos visto cada semana cuatro preguntas de Navidad como nuestro tema de Adviento. Estas preguntas pueden abrir la puerta a algunos de los grandes misterios de la vida:

- ¿Cómo podemos encontrar verdad y significado?
- ¿Por qué las personas tienen que sufrir?
- ¿Por qué el mundo a veces es tan injusto?
- ¿Cómo podemos confiar en lo que no se ve?

Hoy veremos la pregunta: ¿Cómo podemos diseñar el futuro que deseamos? El futuro es el gran territorio de la vida sin descubrir. Todos quieren controlar el futuro. Las personas hacen planes, arriban a decisiones y marcan sus calendarios dándole forma al futuro de sus sueños. La inquietante verdad es que nadie puede controlar el futuro. El momento presente es todo lo que podemos controlar. Todos nos preguntamos: ¿Qué deparará el futuro?

(Adaptado de [Five Questions of Christmas](#) [Cinco preguntas de Navidad, p. 97 y contraportada])

CA #146 – Vengo a adorarte	CA-146	CAD13-P16
----------------------------	--------	-----------

Reconocimiento de voluntarios

[Invite a los campaneros y a los voluntarios de los servicios sociales a que se pongan de pie].

Momento para compartir:

[Invite a los voluntarios de Navidad que compartan historias de Navidad].

¿Qué llegará a ser este niño?

Lectura:

[Pídale a un voluntario que lea la siguiente introducción a la escritura].

Cuando nace un bebe, dejamos a un lado nuestro pesimismo por un tiempo y nos permitimos soñar. Un recién nacido está lleno de potencial y promesa, fresco y limpio como un nuevo diario cuyas páginas aún no han sido llenadas. Leemos en el libro de Lucas que ese día tan ansiosamente esperado para Elisabet y Zacarías de ser padres ha llegado. El bebé en los brazos de Elisabet llegó a ser Juan el Bautista, el precursor del Mesías. Tanto Juan como sus padres fueron obedientes al llamado de Dios, y Jesús llamó a Juan el más grande ser humano en la tierra. Aquí tenemos la historia del nacimiento de Juan:

(Adaptado de Five Questions of Christmas, p. 97)

Lectura antifonal:

Líder: ⁵⁷ Cuando se le cumplió el tiempo, Elisabet dio a luz un hijo. ⁵⁸ Sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había mostrado gran misericordia, y compartieron su alegría.

Todos: ⁵⁹ A los ocho días llevaron a circuncidar al niño. Como querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías, ⁶⁰ su madre se opuso.
—¡No! —dijo ella—. Tiene que llamarse Juan.
⁶¹ —Pero si nadie en tu familia tiene ese nombre —le dijeron.

Líder: ⁶² Entonces le hicieron señas a su padre, para saber qué nombre quería ponerle al niño. ⁶³ Él pidió una tablilla, en la que escribió: «Su nombre es Juan». Y todos quedaron asombrados.

Todos: ⁶⁴ Al instante se le desató la lengua, recuperó el habla y comenzó a alabar a Dios.

Líder: ⁶⁵ Todos los vecinos se llenaron de temor, y por toda la región montañosa de Judea se comentaba lo sucedido.

Todos: ⁶⁶ Quienes lo oían se preguntaban: «¿Qué llegará a ser este niño?» Porque la mano del Señor lo protegía.

Lucas 1:57-66, NVI

Líder: Es una pregunta profunda. ¿Qué pasará con esta vida en gestación? ¿Qué futuro está aún por descubrir? ¿Cómo se desarrollará el destino de este bebé? Aun como adultos nos imaginamos nuestro futuro sin cumplir y nos preguntamos: “¿Qué llegaré a ser?”

CA #123 – ¡Brilla en mí!	CA-123	CAD11-P13
Canciones adicionales		
CA#5 – Hay un Redentor CS#326	CA-5 TB-881 – igual	CAD1A-P15

CA #10 – La luz llegó	CA-10	CAD1A-P20
CA #127 – ¡Oh, cuán profundo amor de Dios!	CA-127	CAD11-P17
CA #151 – Feliz el día	CA-151	CAD14-P11
CA #247 – Descansa alma mía	CA-247	CAD23-P17

Lectura:

[Pídale a un voluntario que lea la siguiente oración]:

Te alabamos, oh Dios, porque enviaste a tu Hijo Jesús para salvarnos. Cuando pecamos, no nos entregas en manos del enemigo; más bien brindas los medios para restaurar nuestra relación contigo. Aun cuando nos alejamos de ti, no nos abandonas; más bien nos rescatas, nos redimes, nos perdonas y guías nuestros pasos por la senda de la paz. Amén.

(Biblia de Adoración NIV, p. 1417)

Oración pastoral

¿Qué llegará a ser este niño?

Testimonio

[Pídale a alguien de la congregación que comparta cómo llegaron a la fe].

Sermón – El viaje de control a creatividad

CA#139 – Hay un mensaje CS#118	CA-139 TB-879 – igual	CAD12-P19
Canciones adicionales		
CA #123 – ¡Brilla en mí!	CA-123	CAD11-P13
CA #127 – ¡Oh, cuán profundo amor de Dios!	CA-127	CAD11-P17
CA #179 – ¡Ven a Cristo!	CA-179	CAD16-P19
CA#219 – Rey de reyes, Majestad	CA-219	CAD20-P19
CA #226 – Te adoro a Ti	CA-226	CAD21-P16
CS#517 – Tú dejaste tu trono	TB-94 – Margaret	HTD10-P6 (4 est.)

Líder: Oremos esta oración de salvación:

Todos: “Padre, sé que he quebrantado tus leyes y mis pecados me han separado de ti. Realmente lo siento, y ahora quiero dejar mi vida de pecado pasada y volverme hacia ti. Por favor, perdóname y ayúdame a evitar pecar otra vez. Creo que tu hijo, Jesucristo, murió por mis pecados, resucitó de la muerte, está vivo y escucha mi oración. Invito a Jesús a ser el Señor de mi vida, gobernar y reinar en mi corazón desde este día en adelante. Por favor, envía a tu Espíritu Santo para que me ayude a obedecerte y hacer tu voluntad por el resto de mi vida. Oro en el nombre de Jesús; amén”.

Salimos en fe

Líder: Este es nuestro compromiso a vivir una vida santa: Debido a que Dios nos ha dado sus grandes promesas, ¿cómo podemos vivir en relación con él, que camina con nosotros?

Todos: No tendremos otros dioses delante él; no haremos para nosotros otros dioses substitutos; no usaremos el nombre del Señor en vano, y solo lo diremos en reverencia y amor; honraremos el día del Señor por medio de la adoración, testimonio y compañerismo con su pueblo.

Líder: ¿Cómo podemos vivir en relación con otros?

Todos: Honraremos a nuestros padres y tendremos a nuestra familia en alta estima. No abusaremos, odiaremos, dañaremos ni lastimaremos a nuestros amigos o vecinos con palabra, gestos u obras; no robaremos; no mentiremos; sino viviremos vidas santas disciplinadas; no codiciaremos lo que no tenemos y no rechazaremos a otros por lo que tienen.

Líder: ¿Cómo resume Jesús estos mandamientos?

Todos: Nos dice que debemos amar a Dios nuestro Señor con todo nuestro corazón, mente y fuerzas, y a nuestros semejantes como a nosotros mismos; ¡lo haremos!

Bendición:

CA #149 – Tan solo en Cristo	CA-149	CAD13-P19
Canción adicional		
CA #151 – Feliz el día	CA-151	CAD14-P11

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD

Sermón – Semana 5

¿Qué llegará a ser este niño?

El viaje de control a creatividad

Diciembre 31, 2017

Título: ¿Qué llegará a ser este niño?

Escritura: Lucas 1:66

Los eventos del día en que nació Juan se esparcieron como fuego sin control a través del pueblo. No es de sorprender que las personas tuvieran temor, se maravillaran de su nacimiento y hablaran de su futuro. El encuentro misterioso de Zacarías en el templo y el milagroso embarazo de Elisabet, apuntaban hacia una conclusión: este niño estaba destinado para algo especial. Los vecinos solo podían imaginar y preguntarse “¿Qué llegará a ser este niño?” (Lucas 1:66)

Es una pregunta profunda. ¿Qué pasará con esta vida en gestación? ¿Qué futuro está todavía por ser descubierto? ¿Cómo se desarrollará el futuro de este bebé? Aun como adultos, nos imaginamos nuestro futuro sin cumplir y nos preguntamos: “¿Qué llegaré a ser?” Como respondemos determina si es que encontraremos la felicidad y satisfacción que tanto valoramos. También les importa a otras personas. Nuestra humanidad nos conecta, y el destino de un individuo impacta la felicidad y satisfacción de muchos otros. A veces las reglas de la sociedad y las expectativas de otros dejan poco lugar para una elección personal. Es fácil que las cosas se salgan de curso.

Algunas personas no consideran las necesidades de otros; ellos siguen adelante. Su búsqueda, placeres y orgullo desplazan cualquier otra consideración. En el trabajo hacen trampa y mienten para superarse. Cometan adulterio y negligentemente abandonan a su familia. La luz brillante de sus logros, riquezas y éxito opacan cualquier daño que las otras personas sufren.

Otras personas se ponen al final de su lista de cosas por hacer. Subyugan sus propios planes para preocuparse por los de los otros; ya sea una madre que se sacrifica por sus hijos, un pastor devoto a su congregación o un maestro que no tiene hijos propios. Su entrega sacrificial hace estragos al no satisfacer sus necesidades emocionales y sus cuerpos sufren de abandono. Sus sueños permanecen en la oscuridad y nunca ven la luz del día.

En algún lugar de los extremos del egoísmo y la abnegación está la mayordomía responsable del potencial personal. Como cada obra de arte, las manos del artista crean el futuro. Un firme asir del pincel, cincel o lápiz nos permite explorar los anhelos de nuestro corazón y las ideas de nuestra mente. Escogemos los colores y patrones de nuestro lienzo, las líneas y formas que forman el trabajo y el legado de nuestra vida. Creamos una obra maestra que es solo nuestra. Lo que creamos en gran parte determina si es que encontramos significado y gozo en la vida.

El futuro es más que un momento que todavía no ha llegado; es una vida que espera. En cada momento que pasa, el futuro fluye como agua entre nuestras manos, goteando del presente a la pileta del pasado. El futuro depende de lo que nos pasa y cómo respondemos. Pero llegar al futuro que queremos, no se trata de dejar pasar el tiempo sin propósito alguno.

Así que, ¿qué es nuestro futuro y cómo llegamos ahí?

La respuesta depende en cómo entendemos nuestro papel en crear el futuro. De alguna manera, Juan tuvo suerte. Su futuro comenzó con un anuncio angelical y su nacimiento fue proclamado por una profecía de su padre, Zacarías:

Lucas 1:76-80, NVI

⁷⁶ *Y tú, hijito mío, serás llamado profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor para prepararle el camino.*

⁷⁷ *Darás a conocer a su pueblo la salvación
mediante el perdón de sus pecados,*

⁷⁸ *gracias a la entrañable misericordia de nuestro Dios.
Así nos visitará desde el cielo el sol naciente,*

⁷⁹ *para dar luz a los que viven en tinieblas,
en la más terrible oscuridad,
para guiar nuestros pasos por la senda de la paz».*

⁸⁰ *El niño crecía y se fortalecía en espíritu; y vivió en el desierto hasta el día en que se
presentó públicamente al pueblo de Israel.*

Terapia de la realidad

Tres verdades cruciales sobre el futuro son claras en la historia de Juan:

1. Primero, el futuro nos corresponde a nosotros hacer. Creamos con lo que tenemos: nuestra cultura, genética, familia y todo lo que heredamos de nuestro lugar en el mundo. La vida tiene límites, pero son más anchos, altos y profundos de lo que suponemos, y hay mucho más espacio para crear vida de lo que la mayoría se da cuenta. No podemos volar como las águilas, pero podemos construir máquinas que vuelan. El llamado de Juan fue a ser un profeta, pero también fue a ser él mismo.

2. Segundo, controlamos cómo respondemos a lo que nos sucede. Mucho de lo que nos pasa en la vida está fuera de nuestro control. Otras personas, fuerzas de la naturaleza, corrientes de la historia y eventos fortuitos nos moldean, pero no estamos indefensos. Retenemos la habilidad de responder a los eventos que impactan nuestro futuro. Cada bendición, dolor, tristeza y alegría son una oportunidad. Cada decisión impulsa nuestro futuro en una dirección u otra. Cada decisión abre puertas y cierra otras. Al final, alcanzamos un futuro creado por nuestras decisiones acumuladas a través del tiempo.

3. Tercero, nuestras posibilidades están limitadas por la causa y el efecto. Algunos filósofos y teólogos juegan juegos de semántica con la naturaleza de la libertad, la decisión y la voluntad, sin embargo, las consecuencias son reales y no se pueden evitar. La decisión de cada persona se extiende a través del tiempo. Es imposible conocer las implicaciones totales de cada acción, pero nuestra decisión importa.

El hecho que la Navidad se celebre dos mil años después del nacimiento de Cristo es, desde la

perspectiva humana, el resultado de consecuencias involuntarias. Los líderes políticos y religiosos de los tiempos de Cristo conspiraron para acusarlo falsamente, arrestarlo y ejecutarlo. Intentaron cambiar el futuro a su favor. Se sintieron amenazados por Jesús, así es que lo silenciaron. Tenían poder, riqueza y estatus, pero Jesús no. Su plan debió haber trabajado; pero no fue así

Crear el futuro

La creatividad: habilidad de imaginar algo nuevo y traerlo a la existencia, es la esencia de la imagen de Dios. De toda la creación de Dios, solo los seres humanos llevan esta marca del Creador. La creatividad es un don divino.

La familia y amigos de Zacarías y Elisabet se sorprendieron cuando Zacarías declaró: “Su nombre es Juan”. Esa decisión ayudó a crear el futuro. El bebé en los brazos de Elisabet llegó a ser Juan el Bautista, el precursor del Mesías. Como sus padres, Juan fue obediente al llamado de Dios, y Jesús llamó a Juan el más grande ser humano en la tierra.

Pero Juan fue creador de su propio futuro como todos. Él jugó la carta que se le dio y vivió la vida de un profeta que clamaba en el desierto. Escogió su ropa y dieta extraña. Escogió predicar sobre el arrepentimiento, bautizar a pecadores y desafiar al rey malvado. Todas estas decisiones crearon un futuro que lo llevó a un calabozo, a que lo degollaran y a su destino divino.

Dios puede crear cualquier cosa de la nada, con una libertad total y una imaginación y visión sinfín. Los seres humanos pueden crear de algo que Dios ya creó, dentro de los límites de nuestra realidad, sin embargo, muchas veces somos miopes. Y aún así, las personas toman las cosas a su alrededor y emplean pasión, visión y sus habilidades para transformarlas en algo nuevo y maravilloso. El escultor lo hace con la piedra, el músico lo hace con el sonido, el pintor lo hace con el color y el fotógrafo lo hace con la luz. Cada ser humano lo hace con el tiempo. Tomamos lo que tenemos, moldeamos lo que podemos, desechamos lo que no sirve y añadimos lo que necesitamos para buscar nuestro futuro.

Como cualquier otra actividad creativa, el arte de vivir demanda tanto una elección como la voluntad. Algunas elecciones son conscientes y ejecutadas con gran reflexión; otras se toman por reflejos e instinto, pero de cualquier forma, hacemos una elección. Sin la voluntad de actuar, una visión del futuro permanece como un sueño borroso. Un alfarero puede visualizar la vasija y escoger el barro para crear lo que quiere; pero debe poner el barro, girar la rueda del alfarero, maniobrar el barro para darle forma, pintarlo, acristalarlo y ponerlo a fuego en el horno. Si no lo hace, la vasija es solo un producto de su imaginación.

En el yunque del tiempo

Juan el Bautista era extremadamente popular. Las multitudes eran inmensas, su influencia poderosa y su fama muy amplia. Con razón, sus discípulos se preocuparon cuando Jesús entró en escena y las multitudes se dirigieron hacia él. Pero Juan no estaba celoso; estaba contento de cumplir con su rol como un profeta que preparaba el camino. En un encuentro con sus discípulos, Juan presenta cinco principios que usó para martillar su futuro en el yunque del tiempo.

Juan 3:25-30

²⁵ Se entabló entonces una discusión entre los discípulos de Juan y un judío en torno a los ritos de purificación. ²⁶ Aquellos fueron a ver a Juan y le dijeron:

—Rabí, fíjate, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, y de quien tú diste testimonio, ahora está bautizando, y todos acuden a él.

²⁷ —Nadie puede recibir nada a menos que Dios se lo conceda —les respondió Juan—.

²⁸ Ustedes me son testigos de que dije: “Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él”. ²⁹ El que tiene a la novia es el novio. Pero el amigo del novio, que está a su lado y lo escucha, se llena de alegría cuando oye la voz del novio. Esa es la alegría que me inunda. ³⁰ A él le toca crecer, y a mí menguar.

1. Primero, Juan mostró dependencia divina: “Nadie puede recibir nada a menos que Dios se lo conceda”. Los límites peculiares de la vida de Juan fueron suyos por designio divino. Aceptó la narrativa global de Dios para su futuro y su vida. Su identidad, ministerio y habilidades fueron particularmente suyas. Todo esto fue el maravilloso regalo de un Dios infinitamente sabio, amoroso y poderoso.

Nosotros también tenemos nuestra propia vida y no la de alguien más. Nacimos siendo lo que somos, no alguien más. Vivimos donde vivimos y cuando vivimos y no en otro lugar en el tiempo. También, nosotros somos llamados a crear vidas dentro de la cerca de esa realidad. Como Juan, nuestra vida es el maravilloso regalo de un Dios infinitamente sabio, amoroso y poderoso, aun cuando sintamos que la vida es más una carga que una bendición.

2. Segundo, Juan muestra una distintiva identidad: “Ustedes me son testigos de que dije: «Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él»”. Solo hubo un Juan el Bautista. Solo él vivió esa vida y declaró esa misión. No perdió el tiempo deseando ser alguien más. Cada persona es el único propietario de una identidad distintiva con características y circunstancias específicas. No hay nadie más exactamente como tú. Aceptar la verdad es el inicio de crear y vivir una vida hermosa.

Nosotros solos tenemos el poder de crear esa vida. Cada vida tiene sus propias características, límites únicos y recursos que dan como resultado una identidad singular. Nunca ha habido ni habrá otra como esa. Aceptar esa verdad es el inicio, no el fin, de vivir de manera creativa la más hermosa y maravillosa vida que podemos vivir.

3. Tercero, Juan mostró un propósito indiscutible. Él conocía su lugar en el mundo. Él era “el amigo del novio”. Ese propósito indiscutible, le dio forma, dirección e ímpetu a toda su vida. Alimentó al hombre que llegó a ser y el legado que dejó.

Las personas hoy en día tienen tres reacciones a la noción de que Dios tiene un propósito para sus vidas. Algunos niegan que alguien, aun Dios, tiene el derecho de decirles lo que tienen que hacer. Ellos intentan controlar y conducir su propio destino. Otros creen que son creados con un propósito, pero no tienen idea dónde encontrarlo. Van de un lado a otro buscándolo, mayormente en lugares donde no se puede encontrar. Por último, algunos aceptan su propósito, los límites de

sus vidas y el Dios de esos límites. Su peculiar identidad, propósito y significado se encuentran dentro de la cerca de su patio trasero. Ellos crecen y florecen donde se les plante.

4. Cuarto, Juan descubrió la alegría: “el amigo del novio[...], se llena de alegría cuando oye la voz del novio. Esa es la alegría que me inunda”. En el cénit de su ministerio, Juan vio esfumarse su fama, influencia y las multitudes que lo adoraban. La mayoría de las personas se hubieran sentido enojadas, dolidas o desilusionadas; Juan se sintió alegre.

La alegría se encuentra en la gratitud por los regalos de Dios. Aquellos que crean el futuro con ese tipo de corazón, descubren una alegría profunda, indiscutible y permanente. Envidiar la vida de otros o reclamarle a Dios que su plan y sus propósitos no es lo que deseamos, nos roba de esa alegría. La alegría profunda les pertenece a aquellos que son agradecidos por el privilegio de participar en la gran obra de Dios en el mundo.

5. Por último, Juan cumplió su futuro: “A él le toca crecer, y a mí menguar”. Juan creó su vida de acuerdo con su destino, no en oposición a él. El retrato de su vida fue el del amigo del novio, no el novio. Juan estuvo al lado de Jesús para ayudar, y después se hizo a un lado de los reflectores.

Cuando vivimos nuestro propósito cooperamos con nuestro Creador para alcanzar nuestro destino. Cumplir con nuestro destino divino, hacer lo que Dios nos creó para hacer, satisface nuestros más profundos deseos. No estamos limitados a un diseño de pintar por medio de números y a unos cuantos pequeños recipientes de pintura. La comisión del artista provee instrucciones generales, pero no limita la libertad artística que se requiere para crear una obra maestra.

Crear el futuro requiere trabajo arduo. El artista no tiene más grande alegría que dar un paso atrás y observar el cumplimiento de su visión. No hay más grande alegría que vivir con un propósito, cumplir nuestros sueños y crear una vida bella y valiosa. No hay nada mejor que eso.

Los vecinos murmuraron: “¿Qué llegará a ser este niño?” Tu familia probablemente pensó lo mismo de ti. Quizá te preguntas qué llegarás a ser, que te traerá el futuro. Quizá te preocupas que tus mejores oportunidades hayan pasado, o que tus habilidades no sean muy especiales. Quizá piensan que Dios realmente no se interesa en ustedes ni en su vida.

“¿Qué llegará a ser este niño?” La respuesta es simple. Ustedes están comisionados por el Creador para diseñar un retrato de ustedes mismos en gratitud por el regalo de la vida. Permitan que Dios los dirija al lienzo que representa su futuro. Abran sus manos mientras que Dios les provee el pincel y paleta de pintura perfectos. Y entonces, fabriquen una obra de arte, rica en color vibrante e indiscutible pasión, que solo ustedes pueden diseñar.

¿Qué serán ustedes? ¿Qué seré yo? Esa es la pregunta que nos hace la historia de la Natividad. Por supuesto, es una pregunta que hacemos en los baby showers, o cuando cargamos a una hija recién nacida, o a una sobrina o un nieto. Pero no es solo una pregunta para reflexionar sobre un nacimiento; de hecho, es una pregunta que nos debemos hacer durante todo el transcurso de nuestra vida. Constantemente estamos *llegando a ser*. Estamos en un constante proceso. Eso es

verdad porque la condición humana es una de cambio y adaptabilidad, pero es en particular cierto de una vida con Dios. La amistad con Dios nunca es estática.

Dios siempre nos ofrece la invitación de ser más como él: de ser más misericordiosos, más amorosos, más generosos. Dios siempre nos ofrece la invitación de ser más como aquellos santos y héroes de la fe que han ido delante de nosotros: ser más personas que oran, más comprometidos con las personas marginadas, más atentos a los destellos y a la sorpresiva presencia de Dios en medio nuestro. Así que la última pregunta de la natividad—es en realidad una pregunta para el todo de nuestra vida: ¿quiénes llegaremos a ser? ¿Aceptaremos la invitación del ser más creativo que existe para ser más como él? ¿Viajaremos del control a la creatividad? ¿Permitiremos que Dios nos lleve en un proceso de toda la vida de llegar a ser más como Cristo a quien damos la bienvenida en la Navidad?

Sermón – *Five Questions of Christmas* [Cinco preguntas de Navidad] – pp. 96-110

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD
Serie de Adoración de Adviento – Nochebuena
¿Por qué no vamos a Belén ahora?
El viaje de los pastores de inadvertencia a fe
Diciembre 24, 2017

BOSQUEJO DEL SERVICIO DE ADORACIÓN

Cada bosquejo del servicio de adoración tiene todos los elementos necesarios para un servicio de adoración. El orden de cada servicio es solo una *sugerencia*. Por supuesto que se necesitarán cambios para acomodar el flujo y el estilo de adoración de su cuerpo. Los bosquejos son flexibles y puede “cortar y pegar” según sea necesario. Si tiene la bendición de contar con recursos musicales instrumentales o vocales, puede ser que encuentre aquí más material estructurado del necesario. Se recomienda que los encabezados de cada sección del servicio sean incluidos en el boletín.

[NOTA: *La congregación recibe una vela al entrar a la capilla*]

Llamado a la adoración:

² El pueblo que andaba en la oscuridad
 ha visto una gran luz;
 sobre los que vivían en densas tinieblas
 la luz ha resplandecido.

⁶ Porque nos ha nacido un niño,
 se nos ha concedido un hijo;
 la soberanía reposará sobre sus hombros,
 y se le darán estos nombres:
 Consejero admirable, Dios fuerte,
 Padre eterno, Príncipe de paz.

⁷ Se extenderán su soberanía y su paz,
 y no tendrán fin.
 Gobernará sobre el trono de David
 y sobre su reino,
 para establecerlo y sostenerlo
 con justicia y rectitud
 desde ahora y para siempre.
 Esto lo llevará a cabo
 el celo del SEÑOR Todopoderoso.

(Isaías 9:2, 6-7, NVI)

CS#503 – ¡Al mundo paz!	TB-87 – igual	HTD4-P9 (3 est.)
Canción adicional		
CA#140 – Venid, todos fieles CS#519	CA-140 TB-496 – Adeste Fideles	CAD12-P20 HTD3-P1 (3 est.)

¡Nuestra espera ha terminado!

Tiempo para encender la vela de Adviento – La vela de Cristo

[*Volver a encender las cuatro primeras velas*]

Lector 1: En esta Nochebuena encendemos todas las cuatro velas de nuestra corona de Adviento, y se nos recuerda de la esperanza, la paz, el amor y el gozo de su venida. Hoy encendemos la vela de Cristo; nos regocijamos que la promesa de Dios ha sido cumplida en la venida del Bebé que nació en el pesebre.

Lector 2: Emanuel, Dios con nosotros, una promesa cumplida: un niño. Como tal, un bebé depende de los adultos para todo: comida, refugio, protección y amor. Pero el niño Jesús—este niño creó el mundo. Este niño existió antes de nada o de nadie. Este niño era Dios. Imagínense: él es el creador del mundo, y de repente siente frío y tiene hambre. Imagínense: llegar a ser un ser humano no fue por suerte, o castigo de un ser superior; fue por voluntad propia. Dios escogió dejarlo todo—para llegar a ser nada.

Lector 1: Este niño era un rey. Un rey en un establo sucio, envuelto en trapos; pero un rey con un plan.

Lector 2: Este niño traería esperanza. No solo el deseo, sino la confianza que Dios derrotaría a Satanás, que la bondad triunfaría sobre la maldad.

Lector 1: Este niño traería paz, aun en medio de gran sufrimiento y tribulaciones—una paz que les asegura a sus seguidores que él está en control, aun cuando parece que nadie lo está.

Lector 2: Este niño traería amor; un amor que nunca sería quitado; un amor que va más allá de nuestro entendimiento.

Lector 2: Y este niño traería gozo, ya que él nos liberaría.

[Betsy Arkema, New Era Reformed Church in New Era, Michigan.]

[*Encienda la vela de “Cristo”, la de en medio*].

Oración: Oh Dios de amor, nos has traído juntos hoy y nos has bendecido con tu propia presencia. Abre nuestros ojos a la luz de Cristo que brilla en la oscuridad de un mundo envuelto en apatía, dolor y pérdida; un mundo separado de ti. Háblanos ahora para que escuchemos las buenas noticias de tu salvación. Tráenos a lo grandioso de tu presencia. Llénanos con esa luz y llévala a nuestra vida. Amén.

CS#514 – Oíd un son en alta esfera	TB-270 – igual	HTD4-P5 (3 est.)
Canciones adicionales		

CA #180 – Una noche estrellada	CA-180	CAD16-P20
HC#140 – Venid, todos fieles CS#519	CA-140 TB-496 – Adeste Fideles	CAD12-P20 HTD3-P1 (3 est.)

La historia de María

Lectura antifonal:

Líder: ²⁶ A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, ²⁷ a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. ²⁸ El ángel se acercó a ella y le dijo:
—¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo.

Mujeres: ²⁹ Ante estas palabras, María se perturbó, y se preguntaba qué podría significar este saludo.

Líder: ³⁰ —No tengas miedo, María; Dios te ha concedido su favor —le dijo el ángel—. ³¹ Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ³² Él será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David, ³³ y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin.

Mujeres: ³⁴ —¿Cómo podrá suceder esto —le preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen?

Líder: ³⁵ —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios. ³⁶ También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo. ³⁷ Porque para Dios no hay nada imposible.

Mujeres: ³⁸ —Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel la dejó.

(Lucas 1:26-38, NVI)

CS#510 – ¡Oh, aldehuera de Belén!	TB-136 – igual	HTD3-P5 (3 est.)
--	----------------	------------------

La historia de José

Lectura antifonal:

Líder: ¹⁸ El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero, antes de unirse a él, resultó que estaba

encinta por obra del Espíritu Santo. ¹⁹ Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto. ²⁰ Pero, cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo:

Hombres: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. ²¹ Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Líder: ²² Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta:

Hombres: ²³ «La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»).

Líder: ²⁴ Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. ²⁵ Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.

(Mateo 1:18-25, NVI)

CA #220 – Encarnado	CA-220	CAD20-P20
---------------------	--------	-----------

El nacimiento de Jesús

Lectura antifonal:

Líder: Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el imperio romano. ² (Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria). ³ Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo. ⁴ También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea.

Todos: Fue a Belén, la Ciudad de David, ⁵ para inscribirse junto con María su esposa. Ella se encontraba encinta ⁶ y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo. ⁷ Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

(Lucas 2:1-7, NVI)

CS#503 – ¡Al mundo paz!	TB-87 – igual	HTD4-P9 (3 est.)
Canciones adicionales		
CS#514 – Oíd un son en alta esfera	TB-270 – igual	HTD4-P5 (3 est.)
CA #180 – Una noche estrellada	CA-180	CAD16-P20

La historia de los pastores

Lectura antifonal:

- Líder:** La historia de la Navidad tiene un sorprendente número de apariciones angelicales. El Evangelio de Lucas nos dice que los ángeles visitaron a unos pastores en la ladera, la noche que Jesús nació.
- Hombres:** ⁸ En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños. ⁹ Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor. ¹⁰ Pero el ángel les dijo:
- Mujeres:** «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. ¹¹ Hoy les ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor.
- Líder:** ¹² Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». ¹³ De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían:
- Todos:** «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad».

(Lucas 2:8-14, NVI)

CS#506 – Cuidando estaban el redil	TB-123	HTD11-T14 (4 est.)
	TB-125	HTD11-T15 (4 est.)

Un tiempo para compartir: ¿Qué significa la Navidad para usted?

¿Por qué no vamos a Belén ahora?

- Líder:** ¹⁵ Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros:
- Hombres:** «Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer».
- Líder:** ¹⁶ Así que fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño que estaba acostado en el pesebre. ¹⁷ Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él, ¹⁸ y cuantos lo oyeron se asombraron de lo que los pastores decían.
- Mujeres:** ¹⁹ María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón y meditaba acerca de ellas.
- Todos:** ²⁰ Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por lo que habían visto y oído, pues todo sucedió tal como se les había dicho.

(Lucas 2:15-20, NVI)

Devocional – *El viaje de los pastores de inadvertencia a fe*

La difusión de la luz

[La congregación se moverá para formar un círculo grande alrededor del santuario; entonces, las velas se encenderán al cantar Noche de paz].

CS#509 – Noche de paz	TB-842 – Stille Nacht	HTD4-P15 (3 est.)
------------------------------	--------------------------	-------------------

Bendición:

Crean: porque la luz ahora está en el mundo.

Crean: porque Dios se ha convertido en uno de nosotros.

Crean: porque el amor nace en cada uno de nosotros.

Crean: porque el pesebre está lleno.

Crean: es como lo dijo el profeta.

Vayan y crean: las bendiciones de la Navidad...de la familia, de los amigos y que Dios esté con ustedes hoy.

CINCO PREGUNTAS DE NAVIDAD

Devocional – Nochebuena

¿Por qué no vamos a Belén ahora?

El viaje de los pastores de inadvertencia a fe

Diciembre 24, 2017

La historia de la Navidad tiene un sorprendente número de apariciones angelicales. En Lucas, el ángel Gabriel llevó un mensaje personal a Zacarías y María. En Mateo, un ángel del Señor se apareció a José en sueños y le dijo que se casara con María, huyera a Egipto y finalmente que regresara a Nazaret. Los magos fueron advertidos en sueños que no regresaran donde Herodes. Sin embargo, solo una aparición angelical involucró una multitud de criaturas angelicales. El Evangelio de Lucas nos dice que los ángeles visitaron a unos pastores en los campos la noche que nació Jesús.

El mensaje del ángel comenzó como los otros: no tengan miedo, les traigo buenas noticias. A diferencia de los otros personajes que estudiamos, los pastores no dudan ni titubean; ellos se levantan para investigar el mensaje del ángel: “Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer”.

Los pastores van de inadvertencia a fe. Siguen las instrucciones del ángel para encontrar al bebé. Cuando llegan a Belén, el bebé está acostado en un pesebre, así como se les había dicho. El recién nacido Mesías se ve como uno de sus hijos: humilde, seguro, protegido y amado. ¡Las palabras del ángel son ciertas! De inmediato los pastores comienzan a divulgar las buenas noticias, primero a María y José, y después a quienquiera que encuentran. Los pastores son los primeros evangelistas de las buenas noticias del evangelio.

A diferencia de los otros personajes de la historia de la Natividad, los pastores no cuestionan lo que está sucediendo; no son como la mayoría de nosotros. Cuando nos enfrentamos al sufrimiento, desilusión, tragedia, injusticia y pérdida del control, hacemos preguntas difíciles y esperamos respuestas reales. Estas preguntas pueden ser difíciles de responder, pero necesitamos lidiar con ellas.

Hay una pregunta adicional. No aparece en la historia de la Navidad de Mateo y Lucas; no viene con una narración colorida, personajes cautivadores, visitantes angelicales, o nada del rico tapiz de las otras preguntas. Pero también se debe hacer y responder—y volverse a preguntar.

Esa pregunta es: ¿y entonces qué? ¿Por qué nos debemos preocupar con eventos que pasaron miles de años atrás y tan lejos de nosotros? ¿Por qué es importante la Navidad?

Algunos dicen que la historia de la Navidad no hace diferencia para nada en nuestra vida o en la historia. Los seres humanos son solo desechos flotando en las olas del tiempo. Sufrir traición e injusticia es parte de la vida. No hay nada más, no hay nada importante por qué preocuparse. Lo único que podemos hacer es flotar en esa corriente lo más que podamos. Aun la antigua literatura bíblica de sabiduría pareciera hacer eco a esta perspectiva: “Pues, ¿qué gana el hombre con todos sus esfuerzos y con tanto preocuparse y afanarse bajo el sol? Todos sus días están plagados de sufrimientos y tareas frustrantes, y ni siquiera de noche descansa su mente. ¡Y también esto es

absurdo! Nada hay mejor para el hombre que comer y beber, y llegar a disfrutar de sus afanes” (Eclesiastés 2:22-24, NVI).

El autor de Eclesiastés ha visto y hecho todo. Ningún deseo se dejó de cumplir y ningún festín se dejó en la mesa; sin embargo, su vida no tenía significado. No importa qué tan deliciosa esté la comida, qué tan grande sea el placer o cuánto disfrutó del momento, siempre tenía hambre por más. Cuando sumó todo, no totalizó casi nada. Su vida no tenía significado.

La mayoría de las personas flaquean ante ese tipo de desesperación. Queremos creer que la vida es más que solo polvo en el viento; sin embargo, tenemos miedo de hacer un balance de las pocas décadas que se nos han dado. No queremos admitir como hemos desperdiciado nuestro tiempo, energía y talento. Estamos aterrados de que cuando lleguemos al final de nuestra vida, no equivaldrá a nada.

¿Por qué debería importarnos cómo vivimos? Si somos las criaturas más astutas que han subido la escalera de la evolución, no debería. Nuestros familiares más cercanos del árbol de la familia de la evolución no sufren esta aflicción. Ellos nacen, viven, comen y hacen pequeños simios, y todo lo hacen sin preocuparse si viven o no vidas significativas.

Pero sin importar la etnicidad y el sexo o los tiempos y las culturas, las personas anhelan vivir vidas significativas. Diferentes culturas tienen diferentes respuestas, pero todas sienten la misma necesidad. Hasta hace poco, la verdad de fondo era tan universal y tan libre como la raza, el lugar o el tiempo. Las personas son una creación especial y el resultado directo de la intervención divina en el orden natural.

Algunos de los más educados y sofisticados entre nosotros rechazan respuestas espirituales. La ciencia y la tecnología han reemplazado los antiguos dioses y diosas y las supersticiones de hace mucho tiempo. Otros creen en porciones de información de actualidad, no en antiguos libros polvorientos.

Pero el triunfo de la ciencia moderna no puede aliviar el dolor de nuestra alma. La ciencia tiene maravillosas herramientas para entender el qué y cómo del mundo, pero nunca fue la intención de responder las principales preguntas del por qué o quién. La ciencia fracasa cuando las personas sacan conclusiones de la realidad espiritual basadas en observaciones limitadas de nuestra existencia física.

Existe otra explicación. Las personas anhelan por significado y propósito en la vida porque Dios nos dio ese deseo. Tenemos hambre de justicia porque Dios es justo; buscamos la verdad porque Dios es verdadero; anhelamos crear belleza y significado porque reflejamos la naturaleza creativa de Dios; anhelamos la eternidad porque tenemos un futuro más allá de la tumba.

Si la raza humana es el producto de la mano divina, nuestros deseos incesantes tienen sentido. Este mundo y vida están desfasados con su imagen en nosotros. Fuimos creados para algo completamente diferente. Somos refugiados desplazados del reino que anhelamos y el cual fuimos creados para habitar. Instintivamente conocemos la verdad profunda. Este mundo como existe ahora, no es el mundo que se suponía debíamos llamar nuestro hogar.

Los intentos de la humanidad por satisfacer estos deseos siempre han fallado. Esquemas utópicos están muy lejos de ser ideales. Nuestros mejores esfuerzos por crear sociedades justas y compasivas han fracasado de generación en generación al tratar de vencer la codicia, el egoísmo y la corrupción de. La conclusión inevitable y alarmante es que deseamos un mundo que no podemos crear aquí en la tierra.

Las respuestas personales no son mejores. El materialismo, hedonismo, el poder y la felicidad personal en última instancia fallan en crear satisfacción. A pesar de siglos de experiencia y millones de ejemplos, las personas siguen viajando por estos caminos muy desgastados. Surgen nuevas generaciones que ignoran las lecciones del pasado y repiten los mismos errores.

Entonces, ¿por qué no nos damos por vencidos en la búsqueda? No podemos. Estas necesidades están arraigadas profundamente en nuestra alma. Si queremos un mundo mejor o una vida mejor, ignoramos otra opinión que nos distraiga de continuar tratando las únicas maneras que conocemos. Pero estamos nadando contra la corriente de nuestra propia naturaleza caída. Si los seres humanos pudieran crear sociedades perfectas o encontrar la felicidad personal, ¿no lo habríamos hecho ya? Hemos tenido más de diez mil años para descifrarlo.

Apilada en un lado de este dilema está la sabiduría acumulada a través de los siglos. Queremos un mundo mejor. Pensamos que lo podemos crear si somos lo suficientemente diligentes, buenos, y seguimos las reglas de la mejor manera posible. Solo necesitamos intentarlo mejor, ser más disciplinados o encontrar nuestro camino. Solo que existe un problema: no ha funcionado, no funciona y no nos puede llevar adonde anhelamos estar.

En el otro lado, están las inverosímiles historias bíblicas de un nacimiento virginal, un niño divino, una vida formidable y una muerte inusual que solo duró tres días. La historia de Jesús, el Hijo de Dios, que fue completamente humano y completamente divino, está en contra de la ciencia, la cultura, la filosofía y la religión. Su vida se resume en una simple verdad: Jesús hizo por nosotros lo que nosotros no podíamos hacer por nosotros mismos.

No podíamos llegar a Dios, así es que Dios vino a nosotros. No nos podemos rescatar a nosotros mismos, así que Dios nos rescató. No podemos ganar lo que más anhelamos, no importa qué tan duro intentemos, así que él nos lo da. Buscamos un futuro más allá de la tumba; nos espera ahí. Buscamos justicia, él pondrá todo en orden al final. Queremos mitigar el dolor, él nos conforta. No podemos encontrar el consuelo que necesitamos, así que Dios nos da su gracia y su paz. Por la alquimia divina de Dios, aun nuestro sufrimiento trabaja para nuestro bien y la gloria de Dios.

Este es el evangelio, las buenas noticias de gran alegría para toda la gente.

Nos imaginamos a Jesús acostado en un pesebre envuelto en pañales. Lo vemos vestido con una túnica caminando por las montañas de Judea enseñando y sanando a las masas. Lo vemos el Viernes Santo, un sacrificio viviente por nuestros pecados. Lo vemos envuelto en un sudario cargado gentilmente hacia una tumba. Lo vemos con una túnica brillante sin mancha conquistando el pecado, la muerte y la tumba en su resurrección, la mañana de Pascua.

Jesús es el regalo del Padre a todos los que sufren, dudan, anhela un futuro y buscan tener un

significado en su vida. Jesús es el regalo envuelto en el misterio del amor divino...un regalo que se supone tiene que ser abierto.

El regalo es de ustedes; si es que lo quieren aceptar.

Devocional – *Five Questions of Christmas* [Cinco preguntas de Navidad] – pp. 141-148